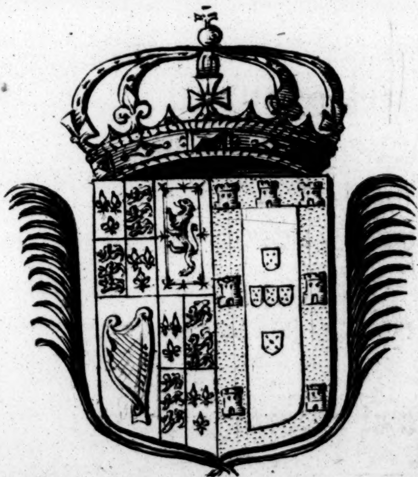
FLORES DEL DESIERTO,

Cogidas em el jardin de la clausura minoritica de Londres:

Offrecidas a la MAGESTAD de la Serenissima REYNA de la Gran Bretaña.



Por su humilde Capellan Frai PAULINO DE LA ESTRELLA, Fraile Menor, hijo de la Santa Probincia de la Arrabida del Reino de Portugal. 1667.

R

D



n

n

Av

c

A LA REYNA

nueſtra Señora.

DEDICATORIA.



Stas, con mas fragancia
que hermoſura,
toſcas flores cogidas
ſin concierto,
nó en curioſo jardin, ó culto
huerto,
mas de un dezierto oculto en
la eſpeſſura.
A vos, la mas fragante, y la mas
pura,
ofreſco; pues aquien con mas
acierto,

que a la flor de la Corte irá el
dezierto,
con ſus flores buſcar nueva
dulçura?
Nó ſolo del jasmin, ó de la roſa,
mas de otras flores, en beldad
menores,
ſu miel labra la abeja artifi-
cioſa.
Eſtas, pues, aceptad, que aunque
inferiores,
ſé, que es vueſtra virtud tan
poderoſa,
que hará ſabroſo el fruto de-
ſtas flores.

*El mas minimo Cappellan de
V. Mageſtad*

Fray PAULINO de la ESTRELLA.

A I

AL PIO LECTOR.

NO hallarás Lector aqui
elegancias, ny conceptos,
mas ſaludables preceptos,
provechoſos para ti:
eſtas flores, que cogi,
aunque toſcas, por my mano,
ſy eres prudente, y Chriſtiano,
tu las harás hoy mejores
bolviendo en fruto, las flores,
ſaſonado, dulce, y ſano.

Sin adorno, y ſin beldad,
verás my diſcurſo, amigo,
porque alfin verdades digo,
y es deſnuda la verdad:
eſpero, que tu piedad
reciba my pobre don,
y pues ſolo es my intencion
procurar, por eſte medio,
á tus faltas el remedio,
dá tu á las mias perdon.

DO DOUTOR
FRANCISCO DE SAÁ
DE MENEZES.
AL AUTOR.

QUien vuestra pluma remontada viere
al Sol divino, cuya lus percive,
de aguila la creerá, porque recive,
livre de offença, el rayo, que la hiere:
Y dirá, quien el alto canto oyere,
que es de cisne real, qual se descrive,
porque al Sol se consagra mientras vive,
porque a eterno vivir cantando muere.
Tal, quien la viere en esta sacra suma,
buelta, en llamas de amor, con tal concierto,
de fenis será fuerça la presuma;
Muere por renacer, y en tanto acierto
abrasa vuestro pecho á vuestra pluma,
entre aromas de Flores del dezierto.

DE
MIGUEL HERRERA
AL AUTOR.

FLores de abrojos varias en colores,
quien cogerlas supiera tan fragantes?
solo quien supo hazer, que semejantes
fuessen dezierto, y Corte con sus flores.

Como,

Como, ſiendo en dezierto ſus clamores,
nó ſon en vano nó, mas penetrantes?
porque canoro el llanto en conſonantes
citaras buelve arrullos gemidores.
Sale, pues, Iardinero, ſale uſano,
nó retardes al mundo el ſazonado
fruto, deſtas tus flores, ſoberano.
Sale, pues, ciſne, ſale apreſurado,
aunque en parte tu llanto ha ſido vano,
pues todos cantaran, lo que has llorado.

DE MANUEL GUOMES DE CRASTO.

AL AUTOR.

LAs ſombras rompe, que la noche oſcura
dexó al amanecer, la bella aurora,
y quanta viva flor anima Flora,
de aljofar guarnicion le ofrece pura.
En lus pagar el Sol luego procura
la belleza, que oſtenta percurſora,
y las lagrimas bellas, que eſta llora,
con rayos nuevos brillador apura.
Los aviſos, que Eſpaña nos dio juntos
para la muerte, como aurora fueron
de tu Eſtrella, que a Sol paſſa por puntos.
Canta, pues Seraphin, porque aunque dieron
eſtos de un peccador buenos tranſuntos,
mejor en tu dezierto florecieron.

De - - - - - - - - - - Devoto

AL AUTOR.

JArdinero Celestial,
que hazes, con mano eminente
el dezierto floreciente,
y cortesano el sayal:
tal arte, y destresa tal
las almas tiene confusas,
en ver los terminos, que usas,
pues supiste, con acierto,
hazer jardin al dezierto,
y anacoretas las musas.

Tan sonoramente cantas,
quando amargamente lloras,
que con el llanto enamoras,
y con la musica encantas:
pues en tus cadencias Santas
tal virtud, y fuerça veo,
que qual otro nuevo Orpheo
vences, con dulce profia
el infierno, y tu armonia
las almas roba al Letheo.

DE

D E
FRANCISCO DE BRITO FREIRE
AL AUTOR.

CEdendo a meſma rezaõ
indicios de groſſaria,
ao celeſte da armonia
naõ pago em admiraçaõ:
ſe groſſeira adiſcriçaõ
Paulino a Paulo igualais,
coleó numa eſtrella dais,
que muito alcancamos nos
em vos ſeja de Anjo a vós
ſem vós, de Anjo he tudo omais.

A qual mais deva entre tantos
jubilos, naõ ſe comprende,
que amelodia ſuſpende,
cavos ſolecita encantos:
menos perigo expoem quantos
no mar ſulea o navegante,
que de hum noutro golfo errante
admira ceruleas magoas
da Cerea Orpheo das agoas
rocha aos lenhos naufragante.

Atencaõ que ſe adianta
dos echos ſolecitada
perde opaſlo, alumiada,
em os da voſſa garganta:
que move a robuſta planta,
doma a terra, prende a ave,
ſe melodioſa, e grave
deſpede ſua vos ſonora,
ſuſpencaõ dalma canora
lizonja do vento ſuave

Para o burel, os primores;
arte, para os capuchinhos;
para os jardins, os eſpinhos;
para os dezertos, as flores
tresladartes, com os mayores,
emais devinos acertos,
que para eſtes Ceos abertos,
naõ ha coraçoens cerrados;
ſe hermos fareis os pouoados,
pouoados os dezertos.

DEL

DEL DOCTOR BRAS NUNES MANANAS. AL AUTOR.

FLor del campo se llamava
el Esposo en los Cantares;
peró flor, que entre millares
solo escogida se hallava:
y la Esposa, que le amava,
pedia enferma de amores,
que la cubriessen de flores;
ó, como entonces es cierto,
que estas Flores del dezierto
la cubririan de olores.

Pues, con tal arte su Autor
del dezierto hizo jardin,
que ay en el flores sin fin,
y se encontran flor, a flor:
tan rico jardin de amor
solo un Seraphin pudiera
plantar, y solo supiera,
un dezierto nó habitado
hazer de flores poblado,
que flores al Cielo diera.

De flores, y nó de abrojos
está ya lleno el lugar,

porque se suele regar,
con el agoa de los ojos:
mas, ó que dulces despojos,
en el los ojos veran,
quando flores cogeran
mas hermosas, que las rosas,
y mas suaves, y olorosas,
por las espinas de Adan.

Dezierto, *pues, no se nombre,*
salvo dezierto de espinas,
ó destierro de mohinas,
que sembró aquel primer hombre:
y porque nadie se assombre
deste nombre tan incierto,
cada uno tenga por cierto,
que a queste jardin de olores,
no es dezierto de flores,
sinó flores del dezierto.

N*y tan poco cause espanto*
ver dezierto tan florido,
sy una Estrella ha produsido,
en el, influxo tan Santo:
de lo que yo mas me espanto,
nó es ver tantas flores bellas,
mas de que se hallen en ellas
de concetos superiores,
mas que tiene el campo flores,
mas que tiene el Cielo estrellas.

DEL

DEL DOCTOR
ANTONIO RAPOSO
AL AUTOR.

FLores del dezierto ſon
mas ſuaves, que las hibleas,
ny caducas, ny plebeas
hijas de meditacion:
nó caducas, por razon
de ſe ver, que en cada qual
vive una alma celeſtial,
nó plebeas, ſy divinas,
Santas, ſabias, peregrinas,
dignas ſon de mano Real.

Deſta ſuerte, ſin temores
puede bien vueſtro cuidado
deſde el Septentrion airado
eternizar vueſtras flores:
con divinos reſplendores
fomentadas del Real zelo,
ya tiene en vueſtro deſvelo,
con renombre de mas porte,
eſtrella mejor el norte,
para dar frutos al Cielo.

DEL LECENCIADO GERONIMO ROBALO AL AUTOR.

A Vueſtros Santos dezeos
la fama, ſobre ſus alas,
olvidandoſſe de Palas,
llevantará mil tropheos:
pues de los campos hibleos
ſois el mejor hortelano,
vueſtro eſtilo ſoberano
alabe el rude, y experto,
pues que florido el dezierto
ſe ve hoy, por vueſtra mano.

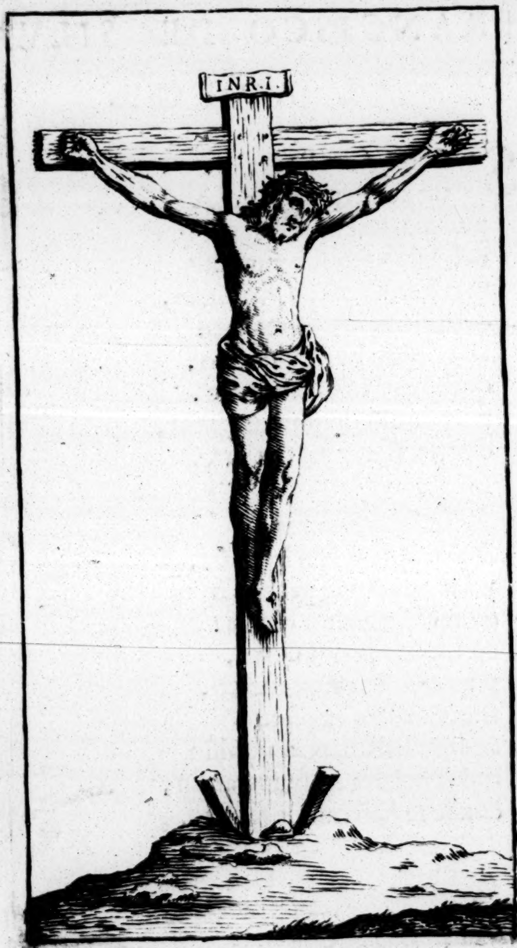
Sy devemos conocer
bien, por el fruto las plantas,
hoy, por eſtas flores Santas
el arbol podremos ver:
y pues ſupiſtes coger
tantas flores peregrinas,
en un dezierto de eſpinas,
bien podremos dezir luego,
que brota el divino fuego,
en eſtas flores divinas.

DE

D E
FRANCISCO DE SILVA
AL AUTOR.

SOla una Angelica mano
un dezierto cultivar
pudiera, y al fin ſacar
del, fruto tan ſoberano:
mas vueſtro zelo Chriſtiano,
con tan miſterioſo acierto
tal theſoro ha deſcubierto,
que el os dá dos atributos,
pues de uno logramos frutos,
de otro flores del dezierto.

Aqui perfetos amores
ſe deſcubren, con las roſas,
y las flores mas gracioſas
de más fragantes olores:
en cada hoja mil flores,
y en cada flor un conceto,
flores, frutos en efeto
aqui ſe hallan, porque alfin
todo encierra en ſy un jardin,
donde ſe halla amor perfeto.


INRI

De una alma contrita hablando con Chriſto crucificado.

VOs en eſſa crus, Señor,
de pies y manos clavado?
vos en tormentos, y anguſtias,
yo en delicias, y en regalos?
Yo el delito cometi,
como confieſſo, y declaro,
yo fuy, que erré la licion,
y a vos os han açotado?
Yo fuy el desobediente,
el criminoſo, y el malo,
y vos pagais por mis culpas
deſſe madero colgado?
Vos Señor, que cielo, y tierra,
y todo lo haveis criado,
y que teneis ſobre el Sol
pueſto vueſtro tabernaculo?
Hazeis trono deſſa Crus
entre uno y otro culpado,
y ſolo por darme vida
la vueſtra dais en eſſe arbol.
Quien ſois vos, y quien ſoy yo
gran Señor, para obligaros
de amor a tan nuevo extremo
para hazerdes por my tanto?

Vos creador, y yo creatura,
vos ſois Rey, yo ſoy vaſſallo,
vos poderoſo Señor,
yo un vil, y humilde eſclavo.
Al fin Señor ſois Dios mio,
yo el hombre mas ingrato;
pues no me muero de amores
por quien hizo por my tanto.
Mas ay, que es llegado el tiempo,
y que ſe ha acabado el plazo,
ſi corto para ſerviros,
para offenderos muy largo.
O como Señor me peſa
de haver rompido el contrato,
que os prometi de guardar
en el baptiſmo ſagrado.
O que cuenta os he de dar,
nó ſolo de lo que he obrado,
ſinó de lo que nó obré,
ſin acogerme al engaño.
O como daré descuento
(pues que lo he de dar es claro)
de penſamientos, palavras,
que haſta a offenderos llegaron.
O como daré del tiempo,
que tan mal tengo gaſtado
la cuenta; pues es ſin duda,
que de todo me hareis cargo.

O quien

O quien entonces pudiera
acogerse a lo sagrado;
mas como me he de ocultar,
sy en qualquiera parte os hallo.
O como Señor me aflige
daros cuenta de los passos,
que solo para offenderos
fueron por my tan mal dados.
O como daré la cuenta
Señor, de los que peccaron
por my ocasion, siendo yo mismo
la causa de su peccado.
O como daré Señor
de aquello, que no hize caso,
tan menuda cuenta alli,
de lo presente, y passado.
Mas que mucho me pidais
cuenta, de lo que relato,
si hasta de las obras buenas
tambien seré preguntado;
La intencion con que las hize,
si por haverlas obrado,
he dexado de hazer otras,
que estavan mas a my cargo.
Pues aquien me llegaré
Señor, a pedir amparo,
sy ha de temer un Francisco,
un Geronimo, y un Pablo.

Sy hasta los angeles mismos
e spritos, que haveis criado
en gracia, alli temblaran,
por que hagan de ser jusgados.
Que haré yo tan peccador
en trance tan apretado,
como daré bien la cuenta,
como daré mis descargos?
O como aborreceré
lo que tengo amado tanto,
que es my cuerpo, que aunque mio,
el fue my mayor contrario.
Pareceme le diré
Señor, en aqueste passo,
viendole tan hediondo,
obscuro, sucio, y mudado.
O enemigo, ó traydor
cruel, pues, en el regalo
fuiste cumplice al delito,
selo aora en el trabajo.
Participa de las penas,
pues tu me las has causado,
seguiendo tus apetitos,
y gustos desordenados.
O fementido, alevoso,
como me has vendido caro
los deleites de la vida,
tan breves, como passaron;

Que

Que por un breve plazer,
que quando empieça há acabado
la eterna vida perdi,
ó como me has sido falço.
Por este vil muladar,
y por este cuerpo ingrato,
perdi el ser de Dios amigo,
despues de costarle tanto.
Este es el cuerpo por quien
hize siempre estremos vanos;
por quien la gracia de Dios
perdi, por un vil gusano.
Este es quien me hizo la guerra,
este el mas terrible daño,
este el mas fuerte enemigo,
este el mas fiero tirano.
Este, que agora aborresco,
este fue el cuerpo engañado,
que por Dios tenia el vientre,
y por gloria su regalo.
Este el cuerpo, que yo guardava
del calor en el verano,
y del hielo en el invierno,
con ansia, afan, y cuidado.
Este era aquel, a que el mar
regalava con pescados,
con varias aves el aire,
con caça, y flores, el campo.

Eſte aquien el oro, y plata ,
y diamantes mas preciados ,
para adorno le ſervian
en las telas, y brocados.
Eſte, que en la cama blanda ,
y en el talamo dorado
dormia tan dulcemente ,
al ſon de inſtrumentos varios.
Eſte para quien el mundo
era pequeño palacio ;
eſte aquien todos los hombres
aun eran pocos vaſſallos.
Eſte era aquien los aromas ,
y los olores Arabios ,
prefumavan los cabellos ,
ornando ſu roſtro falço.
Eſte es el miſmo, que miro
tan ſucio, tan vil, y baxo ,
que efetos ſon de la culpa ,
que anſi transforma aun culpado.
Seran mis acuſadores
Señor, alli, mis peccados ,
y aun la miſma conciencia
relatora en ſus encargos.
Y ſeran los alguaſiles
tambien los angeles malos ,
que alegarán ſu derecho
mejor, que muchos letrados.

Y diran,

Y diran, ó justo Iues,
este hombre hà muy mal gastado
los talentos, que le diste,
y guardó mal tus mandatos.
Este tuyo era Señor,
y el se me vendió barato;
porque tu le redemiste,
y la vida te há costado.
Peró seguió mis banderas
hase passado a my bando,
mis ordenes guardó siempre,
y sin sueldo es my soldado.
Hizo quanto le mandé
sin prometer de pagarlo,
mas, que a vezes quando mucho,
solo con deleites falços.
Poniendo para esto a riesgo,
alma, vida, hazienda, y quanto
tu Señor le diste a el,
desde el baptismo sagrado.
Y tu al fin eres su Dios,
su redemptor, y su amparo,
que le diste tantos bienes
de gracia, que no relato.
Y sobre todo quesiste
ser por el tan maltratado,
que clavado en un madero
aun la propria vida has dado.

Y con todo te offendió
tantas vezes, que escusado
será referirlas yo,
si todo el tiempo es escaso.
Aora pues eres justo,
hasme justicia, que aguardo,
que no me niegues Señor,
el sudor de my trabajo.
Esto diran los demonios,
y lo de mas, que no hablo,
y querran hazirme luego,
y tragarme de un boccado.
Seré maniatado al punto,
para llevarme a aquel lago
de cavernas infernales,
que allá me está aparejado,
Para atormentarme alli,
como a reo, y condenado,
que es impossible el desirlo,
siendo possible el passarlo.
Peró aqui Dios, y bien myo,
antes, que se acabe el plazo,
huyo de vos justicioso,
para vos crucificado.
Solamente en vos Señor
unico remedio hallo,
y desde luego me acojo
my Dios a vuestro sagrado.

En las llagas Sacroſantas
de manos, pies, y coſtado,
me he de ocultar de vos miſmo,
pues para my ſe rasgaron.
Y ſi lagrimas Señor
para con vos valen tanto,
acetad Dios de my alma
eſtas, que ante vos derramo.
Y por hazeros my Dios
a demas dellas un plazo,
os ofreſco aqui Señor
eſtos ſuſpiros amargos.
Eſto os ruego, eſto os ſuplico,
eſto ſolo os pido, en quanto
el alma ſeguro entrego
buen Ieſus, en vueſtras manos.

De un peccador hablando con Chriſto a la hora de la muerte.

ESCuchad Señor Divino
ſoberano Emperador,
mui illuſtre deſcendente
de la caſa de Iacob.
Monarcha de los dos polos,
de Cielo, y tierra Señor,
y del peccado de Adan
unico reſtaurador.

Amante Rey de las almas,
cuyo infinito valor
al hombre comunicaſtes,
quando por pan os comió.
He buſcado mil caminos
para alabaros my Dios,
por todas quantas mercedes
hiziſtes al peccador.
Criaſtes el Cielo, y tierra,
y vueſtra mano formó
al hombre para goſaros;
mas al momento os perdio.
Peró vos compadecido,
con la fuerça del amor,
pagaſtes deudas tan grandes,
como el hombre cometió.
Aqui Monarcha Divino,
my Dios, y my Redemptor,
he meneſter, que eſcucheis
como Dios, my peticion.
Yo os acuerdo, que dixiſtes
(ſupueſto, que bien ſé yo,
que eſtais a todo preſente,
y todo es preſente a vos.)
Que en qualquiera hora, ó inſtante,
que gemiendo el peccador
vinieſſe a vos convertido
con dolor, y contricion:

Le oyrieis Dios, y bien mio ;
  pues si esto es ansi mi Dios ,
  que dudo, ó que temo aora
  para pediros perdon.
Y si professan los Reyes
  por Ley, por obligacion ,
  cumplir las palavras dadas ,
  vos mejor, pues que sois Dios.
Facilité las offenças
  quando las cometi yo ,
  y dificulto el remedio
  para pedir el perdon.
Seguiendo mis apetitos ,
  my Rey, my Padre, y Señor ,
  abri la puerta a la culpa
  cerrandola a la razon.
Es possible, que llegué
  tanto a offenderos my Dios ,
  y que conservo la vida ,
  y no muero de dolor !
Es possible, que he llegado
  tanto a olvidarme de vos ,
  siendo la verdad, y vida ,
  y quise la muerte yo !
Es possible, que despues ,
  que obrastes my redempcion ,
  bolvi de nuevo a offenderos ,
  quando tan cara os costó !

Es possible, que a profia
mis culpas, con vuestro amor
andaron a competencia,
sobre qual era mayor!
Es possible, que podiendo
tomar vos satisfacion
de tantas offenças, quantas
yo cometi contra vos!
Y es possible, que me distes
tan largo tiempo Señor,
esperandome la emmienda,
por nó perderme my Dios!
Es possible, que en my mano
el offenderos, ò nó
estuvo; y que ós offendi
en paga de vuestro amor!
Es possible, que el camino
del Infierno segui yo
a costa de my caudal,
de my vida, hazienda, y honor!
Es possible, que el camino
dexe de la salvacion,
sin que uviesse de costarme
nó mas de quererla yo!
Es possible, que pudiera
en vuestra casa Señor,
ser Principe de la sangre,
que vuestro amor derramó!

Es

Es possible, que pudiera
estarme ardiendo, my Dios,
con las furias infernales,
y en su perpetua prizion!
Es possible, que quesistes
livrarme de aquel dragon,
podiendo haverme tragado
sin alguna remiçion!
Pues si todo esto es possible,
possible será my Dios,
que haviendome ya mudado
de lo que fuy, al que soy,
Nó os acordeis de mis culpas,
pues aunque tan graves son,
y tantas como sabeis,
es vuestra piedad mayor.
Es verdad, que llego tarde,
mas tarde llegó el Ladron,
y el perdon llevó primero,
que nó ay tarde para vos.
Tarde llega, quien no viene,
peró tarde nó llegó
aquel, que vino, aunque tarde
con perfeta contricion.
Aquel Padre de familias,
que a los obreros mandó
a toda hora a su viña,
igualmente los pagó.

Mas ay, que llego Dios mio,
desnudo de vueſtro amor;
peró ſuplirá por my
vueſtra ſagrada paſſion.
Suplan por my los açotes,
los clavos, la Crus my Dios,
vueſtras llagas ſacroſantas,
pues ſon de tanto valor.
Mirad, que nó ſe malogre,
del huerto, en aquel ſudor,
vueſtra ſangre derramada,
pues por my ſe derramó.
A vueſtra ſagrada Madre,
y a los Santos quantos ſon,
y a todos los Paraninphos,
que allá os aſſiſten Señor;
Al Seraphico Franciſco
my Padre, humildad mayor,
que deſpues de vos ninguno,
mas por humildad ſubió
A todos al fin invoco,
y pido de coraçon,
ſean mis interceſſores,
y avogados ante vos.
Y ſy es, que el Cielo ſe alegra
tanto, con la convercion
de un peccador penitente,
haga fieſta el Cielo hoy.

Ya Señor otro me ſiento,
Ya my alma ſe alegró,
pues parece le otorgaſtes
a todos my peticion.
Ya buelvo pues apedirles
os den las gracias my Dios,
de la merced, que me hiziſtes,
en concederme el perdon.

Al miſmo intento.

VN eſclavo fugitivo
hoy buelve à buſcar la caſa
del Señor, que le compró,
y deſta ſuerte le habla.
Señor, antes, que el caſtigo,
que amis culpas amenaça,
y antes, que en my ſe execute
la ſentencia ya firmada.
Dadme licencia, que os diga
ſolamente una palavra,
pues nó puedo dizir muchas,
porque la muerte me ataja.
Digo una ſola, porque
yo ſé, Señor, que una baſta,
y ſy el coraçon la diſe,
cierto eſtoi, que os ſatisfaga.

Pequé, Señor, ya lo he dicho,
es possible, que esto passa,
que confesse sin verguença
culpa tan fea, y tan mala?
Mas bien hize, sy el remedio
solo estava en confessarla,
con propositos muy firmes,
de nò ver ya mas su cara.
Y ansi dexad Señor mio,
pues es my culpa tan clara,
que claramente la diga,
sy es, que el tiempo nó me falta.
Prosigo pues, si el dolor
de offenderos, nó me mata,
que de pura contricion
se me va saliendo el alma.
Esclavo fuy del demonio,
mis padres fueron la causa,
cautivando por la culpa
la naturaleza humana.
ero vos Señor movido
de vuestra clemencia santa,
me livrastes del demonio
en una publica plaça.
Nó fue, nó, el precio Señor,
con que hizistes esta paga,
ni de las minas el oro,
ni de las Indias la plata.

Mas

Mas ſabiendo, que era yo
tan vil creatura, y tan baxa,
hiziſtes al fin la compra,
que os há ſalido muy cara.
Baxaſtes del Cielo al ſuelo
para tomar carne humana
en un vientre Virginal,
puerto de nueſtra eſperança.
Naciſtes en un pezebre,
el heno os ſirvió de cama,
y alli fuiſtes conocido
por Dios, por Rey, por Monarcha.
Circuncidado quiſiſtes
ſer, ſin haver en vos mancha,
pues ſois la fuente divina
de donde mana la gracia.
Y perſeguido de Herodes,
con la Virgen ſoberana,
y con vueſtro Padre a Egito,
os fuiſtes por las montañas
Los trabajos, que paſſó
la humanidad Sacroſanta,
mal podré yo referirlos,
pues la razon nó lo alcança.
Fuiſtes prezo, y maniatado
con ſogas al cuello echadas,
y açotado deſpues deſto
con impiedad inhumana.

La cabeça os coronaron
con eſpinas como lanças ,
y una Crus ſobre los hombros
Pilatos poner os manda.
Vna ſentencia pregonan
por las calles, y las plaças ,
y anſi dize el pregonero ,
que iva delante en vos clara.
Iuſticia (dize el pregon)
que Pilatos manda ſe haga ,
y es, que muera en una Crus
eſte, que Ieſus ſe llama.
Llegaſtes, my Dios, al monte
con eſſa Crus tan pezada ,
y tendieron os en ella ,
los pies, y manos clavadas.
Y deſpues de dar alli
la vida, y al Padre el alma ,
un amigo, que hoy es vueſtro
os dió una cruel lançada.
Eſte en ſũma ha ſido el precio ,
y eſta fue en ſũma la paga ,
con que vos me haveis comprado ,
y traydo a vueſtra caſa.
Parece Dios de mi vida ,
parece, que eſto baſtava
para ſer agradecido ,
para que ſiempre os amara.

Pero he ſido tan ingrato,
que bolviendoos las eſpaldas;
tomó otra ves poſſeſſion
el contrario de mi alma.
Y dando rienda a los vicios
vivido he tan a la larga,
que dudo ſi huvo inſtante
alguno, en que nó peccara.
Porque corria a la offença,
qual ciervo ſediento al agoa,
ó de la ſed oprimido,
ó del hierro de la lança.
Aora Señor, aora
ya en la poſtrera jornada,
quando ya me dexa el mundo,
y nó quando el me llamava.
Aora Señor, os buſco
quando el ya me deſengaña,
Aora ya quando el tiempo,
para la cuenta me falta.
Aora quando la muerte,
ni perdona, ni me aguarda,
pues viene apedir la deuda,
que todo el viviente paga.
Aora me buelvo a vos
en hora tan apretada,
quando una hora no tengo
para una cuenta tan larga.

Aora a la noche os buſco,
llamandome vos al alva,
que deſpertaſſe del ſueño
de la muerte en que me hallava.
Aora, quando las olas
ſoſſobran my rota barca,
aora Señor os buſco,
no quando fue mar bonança.
Aora, quando vencido
de tres contrarios del alma,
vueſtro auxilio Señor buſco,
perdida ya la batalla.
Aora, quando me veo
privado de vueſtra gracia,
aora buſco la Igleſia,
y aora quiero me valga.
Aora, que eſte edeficio
de humilde polvo, ſe acaba,
y aora, quando ya buelve
a ſer, como de antes, nada.
Aora, que os veo ayrado
pueſta la mano en la eſpada,
para caſtigar las culpas
de una creatura tan mala.
Aora, quando nó puedo
dar por diſculpa a mis faltas,
ny el faltarme los auxilios,
ny el peccar por ignorancia.

Pues conociendo os Dios mio,
dulce Iesus de my alma,
os offendi a sabendas
muchas veses, mas, que quantas
Los arboles tienen hojas,
y tienen fruto las plantas,
atomos descubre el Sol,
y arenas ay en las playas.
Mis culpas a todo exceden,
y su enormidad es tanta,
quanta sabeis vos Señor;
peró si dizirlas basta
Con un coraçon contrito,
este acetad, que a essas plantas,
corrido, humilde, y confuso,
busca otra ves vuestra gracia.
Serrados teneis los ojos
emperó abiertas las llagas,
precio de my redencion,
hazed, que otra ves me valgan.
Mirad Señor, que es costumbre;
que en llegando a ver la cara
el delinquente a su Rey,
es su culpa perdonada.
Pues Señor, si esta clemencia
entre los hombres se halla;
vos, que siendo hombre sois Dios,
como es possible negarla.

Mandad, que me echen los grillos,
my Dios, que vueſtro amor fragua,
para, que nó pueda huir
otra ves de vueſtra caſa.
Ya con los braços abiertos,
con la cabeça inclinada,
parece me eſtais llamando
me recoja en eſſas llagas.
Mirad, que os coſté Señor
vueſtra ſangre ſacroſanta,
clemencia, y piedad os pido,
nó la veais mal lograda.
Acetad a buena cuenta,
por una cuenta tan mala,
eſtas lagrimas Señor,
que my coraçon derrama.
Holgarame yo, que fueran
de pura ſangre nô de agoa,
peró aun anſi recebildas,
porque me ſalen del alma.
Yo ſé bien, que vueſtro amor
deſtas ofrendas ſe paga,
y anſy eſta aunque pequeña,
dulce Ieſus, acetalda.
En quanto ruego a la Virgen
vueſtra Madre ſoberana,
y a los Santos, que os alaben,
pues my lengua no lo alcança.

Ya ſe me niega el aliento,
ya el coraçon ſolo os habla,
ya de todo a vós me entrego,
y en vueſtras manos el alma.

Al miſmo intento.

NO Señor, porque la muerte
ya por inſtantes me aguarda,
ni, porque de los infiernos
los tormentos me amenaçan.
Tan poco, porque perdi,
por ſer Creatura ingrata,
vueſtra gloria Señor mio,
y me privé de goſarla.
Nó, porque my juventud
paſſó, como todo paſſa,
y ya la poſtrera edad
me ſirve de pezo, y carga.
Nó, porque penas me afligen,
y tan crueles, que haſta el alma,
parece, que por inſtantes
quieren, Dios mio, ſacarla.
Nó, porque me dexa el mundo,
ni, porque el vivir me enfada,
nó, porque ya los amigos
de todo me deſemparan.

Nó, porque me hallo tan ſolo
Señor mio, en eſta cama,
porque en tenéros preſente,
todo my bien me acompaña.
Al fin nó mas de porque
os amo, Dios de my alma,
hoy os buſco en eſſa Crus,
de pies, y manos clavadas.
Que ſi otro tiempo Señor,
por la offença, nó os buſcava,
y otras vezes, por la culpa
me auzenté de vueſtra caſa.
Aora en la Crus os buſco
confiado en vueſtra palavra,
porque bien, que tarde ſea,
quien viene Señor, no tarda.
Y bien, que para pediros
todo el merito me falta,
confiado llego, Señor,
en eſſas divinas llagas.
Que como es cierto, que yo
dellas he ſido la cauſa,
poſſible ſerá tambien,
que hoy ſegunda ves me valgan.
Es verdad, que arrepentido
de las offenças paſſadas,
tan otro Señor, me ſiento,
que el coraçon ſe me abraſa.

Nó permitais, que ſe anegue
  Señor, eſta nave flaca,
  en el puerto deſſos ojos
  adonde todos ſe ſalvan.
Ya el coraçon Señor,
  ſolamente aora os habla,
  a vueſtras plantas lo pongo,
  y en vueſtras manos el alma.

Al miſmo intento.

ANtes Señor, que la muerte,
  que por inſtantes aguardo,
  cruel me pida la deuda,
  de que ſiempre abrevia el plazo.
Antes, que a queſte edeficio
  de fragil, toſco, y vil barro,
  a la tierra reſtituya
  lo que le tomó preſtado.
Antes Señor, que me falte
  la lengua, y vos para hablaros,
  en quanto Señor, os veo
  en eſſa Crus enclavado.
Una coſa ſola os pido,
  ſola una ſuplica os hago,
  que como eſtais de ganancia,
  me la dareis de barato.

Y pues,

Y pues, que para offenderos
me distes tiempo tan largo;
para pediros perdon,
hoy, mal podereis negarlo.
Peccavi dixo un David,
y un peccavi dixo amargo;
tambien despues, que os negó
Pedro, de si olvidado.
La Madalena un peccavi
dixo, y un peccavi Pablo,
y otro peccavi un ladron
estando en la Crus clavado.
Pues si un peccavi bastó
a estos, quando peccaron,
baste tambien un peccavi
a my, aunque he peccado tanto.
Nó permitais Señor mio,
my Dios, my bien, my regalo,
que se pierda esta ovejuela,
que buelve a vuestro rebaño.
Que si las noventa y nueve
dexastes, por ir buscando
Una perdida, y a cuestas
la bolvistes al ganado.
Esta, que os busca Señor,
que procura vuestro amparo,
acossada de los lobos,
que tanto la desgarraron.

Pues ſois buen paſtor Divino,
dadme Señor, vueſtra mano,
no me negueis vueſtro auxilio
hoy, pues ya me diſtes tantos.
Confieſſo, Señor, confieſſo
my Dios que me haveis llamado,
por infinitos correos,
y que todos me llegaron.
Y fue Señor, el primero,
quando los dientes faltaron;
y el ſegundo, quando ya
mal podia dar un paſſo.
Sin arrimarme a un bordon,
ſin valerme de un cayado;
porque ya con la vejes
el cuerpo ſe hazia un arco;
El tercero fue Señor,
quando ya de dezengaños
me cobri; y el quarto ha ſido,
quando temblaron las manos;
El quinto, quando la viſta
ya Señor, me iva faltando,
pues apenas deviſava
el roxo color, y el blanco.
Y por no faltarme aviſos,
el ſexto aviſo fue, quando
viya morir un veſino,
viya morir un hermano.

Y ſa-

Y ſabiendo, que eſte pecho,
nó era ezento de pagarlo,
adormeciendo en la culpa
de nada deſto hize caſo.
Ni de la miſma conciencia,
que es el eſpejo mas claro,
en que mis culpas, y vicios,
eſtava ſiempre mirando.
Y pueſto que las offenças
aun el numero paſſaron
de las arenas, que el mar
dentro en ſi tiene encerrado.
Las inſpiraciones fueron
muchas mas, y aviſos claros,
que vos me inbiaſtes Dios mio,
con que me hallo mas culpado.
Porque cerré los oydos,
y aſſi todos nó baſtaron
para deſpertar del ſueño,
para dexar el peccado.
Confieſſo Dios, y bien mio,
confieſſo, quan mal os pago
las gracias, que me haveis echo,
los bienes, que me haveis dado.
Y aun hoy a vueſtros pies llego
animado, a ſuplicaros,
que me alienta la eſperança,
que en vueſtra clemencia traigo.

Faltame la contricion
de un Agoſtin, ó de un Pablo,
ó las lagrimas de Pedro,
con que ſus culpas lavaron.
Con todo eſtas, que os ofreſco
acetaldas entre tanto;
porque de un mal pagador,
todo ſe aceta en deſcargo.
Vueſtras llagas ſacroſantas
ſuplirán adonde yo falto,
en quanto el alma encomiendo
buen Ieſus en vueſtras manos.

Al miſmo intento.

EN las ultimas completas
de my vida que ſe acaba,
y viſperas de la muerte,
que por inſtantes me aguarda.
En eſta ocaſion, en eſta,
dulce Ieſus de my alma,
en que todos mis contrarios
mas fuertemente me aſſaltan.
He meneſter mas ſoccorro,
mas auxilios, y mas gracia,
en que una gloria ſe pierde,
ó que una gloria ſe gana.

En

En eſta hora, en eſte inſtante,
en que my alma ſe aparta
de aqueſte cuerpo, que ha ſido
enemigo tan de caſa.
En eſte inſtante de vida,
que ſolo, Señor, me falta,
el temor mas me atormenta,
y me anima la eſperança.
Digo el temor, porque aqui
la memoria me acompaña
de que te offendi Dios mio,
tan ſin medida, y ſin taſſa.
Y que la cuenta he de darte
en el fiel de la balança,
en que aun atomos ſe pezan,
y indiviſibles ſe apartan,
Los inſtantes ſe numeran,
y las minimas palavras,
y de todo alfin ſe pide
eſtrecha cuenta, y deſcarga.
La eſperança es, porque veo
les pies, y manos clavadas,
aunque mis culpas han ſido
de eſſos tormentos la cauſa.
Y por navegar ſeguro,
deſſe Crus me hiziſte ſalva,
que de la Crus nunca hiziſte
acciones, ſinó de gracia.

Y ſi-

Y ſinó digalo Dimas
aquel famoſo pirata ,
aquien has dado tu gloria ,
porque en la Crus te alaba.
Sinó digalo my Padre
de los pobres Patriarcha ,
aquien de la Crus hiziſte
el favor de aqueſſas llagas
Peró entre eſtes dos eſtremos
la incerteza me deſmaya ,
de qual deſtos dos caminos
tiene de goſar my alma.
Y el ver que no ay remiſſion
al inſtante, que ſe aparta ,
que uno para ſiempre ſigue ,
y otro para ſiempre larga.
Sola la imaginacion
de aqueſto, my Dios, baſtava ,
para que todo hombre cuerdo
eternamente te amara.
Porque ſi conſideraſſe
lo que pierde, ó lo que gana ,
lo que arriesga, ó aſſegura
la gloria, que nunca acaba.
O las penas, y tormentos
con que los culpados pagan
para ſiempre en el infierno ,
pareçe que eſto baſtava

Para amarte muy de veras;
 peró, pues todo me falta,
 no me faltes tu, Señor,
 en hora tan apretada.
Didme pues my dulce eſpoſo,
 tengo de verme en la patria
 de Hieruſalen Celeſte
 de todos los bienes plaça?
Paraiſo de deleites,
 puerto de nueſtra eſperança,
 jardin de flores eternas,
 de promiſſion tierra Santa?
Apoſento de tu gloria,
 y de tus fieles morada,
 palacio de tu grandeſa,
 de tu Cielo throno, y aula?
Adonde los Cherubines,
 y Seraphines te alaban,
 las poteſtades te ſirven,
 y los Angeles te aclaman?
Los Archangeles, los Thronos,
 y las Vertudes, te exaltan,
 los Principados te adoran,
 Dominaciones te cantan?
Patriarchas, y Profetas,
 y Apoſtoles te acompañan,
 Martires, y Confeſſores,
 te dizen mil alabanças?

Ten-

Tengo de ver por mis ojos
tu hermoſura cara, a cara;
ó tienes de deſterrarme
para ſiempre de tu caſa?
Para aquella carcel, donde
lo merecido ſe paga,
adonde no ay redencion,
y la pena nunca acaba;
Para aquel fuego infernal,
que quema, y que no ſe gaſta,
que atormenta, y no conſume,
pues ſiempre arde en viva llama?
Donde no ay miſericordia,
ni ſe admite la eſperança,
ni entra el arrepentimiento,
ni el dolor merece nada?
Adonde alfin los culpados
ſon punidos, por la taſſa
de ſus culpas, y delitos,
con que todo alli ſe paga?
Alli, pues, los avarientos,
con neceſſidades, rabian,
con hambre, y ſed los glotones
ſin remedio, ni eſperança.
Los desoneſtos alli,
y los ſenſuales ſe abrazan
en fuegos de piedra aſufre,
con aguijones de brazas.

Los embidiosos tambien
como ambrientos lobos braman,
y los sobervios confusos,
con los tormentos, que passan.
Alli los murmuradores,
y blasfemos, con mordaças
de serpientes en las bocas,
que nunca dellas se alargan.
A los que acá codiciosos
han sido de honras mundanas,
los aguijan los Demonios,
con muy encendidas achas.
Alli pagan los sentidos
conforme fueron las causas,
pues el castigo, y la pena
alli, á la culpa se iguala.
Alli los carnales ojos,
con las visiones estrañas
de los demonios horribles
se atormentan, y se espantan.
Los oydos, con las voces
de los culpados, que braman,
con el hedor las narises,
el gusto con hambre, y rabia.
El tacto, y todos los miembros
del cuerpo, con frio, y calma,
que es impossible el dezirlo,
siendo possible el passarla.

La imaginacion padece
en ver lo que alli ſe paſſa,
y padece la memoria
de los deleites la falta.
Padece el entendimiento
con mucha razon, y cauſa,
aſſi los bienes perdidos,
como los males, que aguarda.
Todo es ſentir, todo gritos,
Todo llanto, todo ſaña,
todo afliciónes, y todo
lo dicho, parece nada.
Comparado con la pena
del no ver a Dios la cara,
alli ſi, que es el gemir,
alli ſi, que es todo rabia;
Y finalmente alli ſiempre
todo, que es de pena ſe halla,
y todos tormentos juntos
para atormentar el alma;
Y el ver, que eſto eternamente
ha de ſer, ſin haver pauſa;
es el tormento mayor
que alli padecen las almas.
Aqui, Señor, me caſtiga,
aqui me hiere, y me mata,
aqui, Señor, me conſume,
aqui toma Dios vengança.

Aqui, Señor, por no verme
en eſta oſcura morada,
donde con tanta juſticia
lo merecido ſe paga.
Pero, Señor de mi vida,
ya ſe me turba la habla,
ya ſe humedecen los ojos,
ya todo el calor me falta;
Ya los poſtreros anuncios
me eſtan diziendo, que parta
muy ſeguro, y muy confiado,
en eſſas divinas llagas.
Ya ningun vital eſpirto,
Señor mio, me acompaña,
ya de todo a vos me entrego,
y en vueſtras manos el alma.

Al miſmo intento.

DEſpues ya de treinta Abriles,
que alegres flores texieron,
aunque paſſaron veloces,
mas, que el velos penſamiento,
Llegó la parca á cortar
el hilo, en la flor del tiempo,
a un peccador, que vivia
ſin cuenta, medida, ó pezo.

Al

Al apuntar las tixeras
para cortar por el cuerpo,
humilde el hombre le pide,
que detenga el duro azero;
Que quiere ajustar las cuentas
de un antigo, y grande feudo;
para confessar en muerte,
lo que no pagó viviendo.
A su llanto alfin piadosa,
y obligada de sus ruegos,
detuvo el golpe la parca,
una hora poniendo en medio.
Y pidiendo, el, le trayessen
ante su presencia luego,
un Christo crucificado
Señor de la tierra y cielo.
Desta manera le habla
delante de todo el pueblo,
que como sabe la deuda,
nó quiere hablar en secreto.
En esta hora, Señor,
que sola de vida tengo,
espero me perdoneis,
lo que en años treinta os devo.
Yo confiesso, que me distes
el ser de hombre, pudiendo
nó haverme, Señor, criado
sin tener derecho al Cielo.

Diſteſme potencias livres,
y diſteſme entendimiento
para reprovar lo malo,
y para elegir lo bueno.
Perfeto hombre me hiziſtes
con proporcionados miembros
pudiendo nacer un monſtro,
como otros muchos nacieron.
Nó quiziſtes, que yo nacieſſe
entre gentiles, podiendo,
Señor, permitirlo vos,
y que fuera yo uno dellos.
En el baptiſmo me diſtes
la gracia, que ſe perdieron,
por falta de la obediencia
Eva, y Adan, padres nueſtros.
Diſteſme quien me enſeñaſſe
de vueſtra lei los miſterios,
y tambien adminiſtraſſe
los divinos ſacramentos.
Conſervaſteſme la vida
dandome largo ſuſtento;
nó ſolo para vivir,
Mas con regalo, y conſuelo.
Livraſteſme de peligros,
y deſtos muchos mas fueron
los que nó vieron mis ojos,
que los que mis ojos vieron.

Diſteſme,

Diſteſme para guardarme,
buen Señor, un Angel bueno,
pero por fiſcal aun malo
me lo permetiſtes luego.
Diſteſme, Señor, lugar,
y diſteſme largo tiempo,
para reformar la vida,
para deſpertar del ſueño.
Diſteſme, Señor, auxilios
para amaros, y quereros,
y para ſerviros ſiempre,
como agradecido ſiervo.
Diſteſme en vueſtra real caſa,
Señor, el lugar primero,
que hoy indignamente ocupo,
y ſin meritos poſſeo.
Diſteſme, Dios de mi vida,
la enfermedad, que padeſco,
para darme de mis culpas,
mas claro conocimiento.
Porque podiendo quitarme
la vida, ſin yo ſaberlo,
me dais un tiẽmpo tan largo,
para conocer, que muero.
Sin duda, que os devo mucho,
pues aun mucho mas os devo,
porque os devo mas yo ſolo,
que los Angeles del Cielo;

Porque al quererlos criar ,
nó os coſtó mas de quererlo ,
y con ſola una palavra ,
todos luego os aſſiſtieron.
Mas el hombre, que criaſtes
os coſtó deſpues de hazerlo ,
el redemirlo, Señor ,
con vueſtra ſangre por precio.
Y devoos mas vueſtro amor ,
pues amores os traxeron ,
de alla del ceno del Padre ,
a tomar humano cuerpo.
Amor os hizo nacer
en aquel virginal huerto
de Maria vueſtra Madre ,
nueſtro bien, nueſtro conſuelo.
Amor ſolo os obligó
a querer eſtar expueſto
en el portal de Belen ,
a los rigores del tiempo.
Amor os hizo ſufrir
tan tierno, el primer tormento
de aquella circuncifion ,
a que nó eſtaveis ſugeto.
Amor os hizo perdido ,
quando os vieron en el templo ,
perdidas almas ganando ,
enſeñando á los maeſtros.

Final-

Finalmente por amor,
vueſtro ſacroſanto cuerpo
con vueſtra ſangre nos diſtes,
por daros todo en ſuſtento.
Y por amor derramaſtes
ſangre, ſudando en el huerto,
amor os ató las manos,
como innocente cordero.
Por amor os açotaron,
y por amor os puſieron
eſſa corona de eſpinas,
eſcarneciendoos el pueblo.
Amor os clavó las manos,
y pies, en eſſe madero,
eſſa fuente alfin de gracias
amor os la abrió en el pecho.
Amor os quitó la vida,
y ſolo amor en efeto,
mi Dios, pudiera obligaros
a llegar a tanto exceſſo.
Aora, Dios de mi vida,
confieſſo, que todo os devo,
y quien confieſſa la deuda,
pagar dezea a lo menos.
Confieſſo, que deſcuidado
vivi, como ingrato ſiervo;
mas ya ſolamente a vos
buſco, adoro, eſtimo, y quiero.

Y ſi amor os obligó
Señor, a eſſe mar immenſo
de amores, el perdonarme
ſerá el mayor extremo.
Todo, para conſeguirlo,
lo que aqui he dicho os ofreſco
con eſte llanto, que el alma,
haze ſalir de mi pecho.
Y a ſe me acaba la vida,
ya de todo a vos me entrego,
ya el alma, mi buen Ieſus,
in manus tuas commendo.

Al miſmo intento.

A Puertas de la ocazion
paſſeava el apetito,
ſin reparar en los daños,
ſin rezelar los peligros.
Y apenas al umbral llega
de la puerta del delito,
quando el conſentimiento
el alma, y pecho le ha herido.
Nó ſiente luego el dolor
del penetrante cuchillo,
que haſta, que el guſto ſe yele,
nó ſiente el hierro del vicio.

Sin

Sin vigor para obra buena
 ſe halló luego enflaquecido,
 que las heridas del alma
 penetran haſta lo vivo.
El medico Celeſtial,
 para viſitarlo, vino,
 y nó le abrieron la puerta
 por mas diligencias, que hizo.
Sufrió el agravio, y afrenta,
 aunque por eſſo no quiſo,
 ni quexarſe de la injuria,
 ni darſe por offendido.
A buſcar bolvio la caſa,
 y viendo abierto un reſquicio,
 en el apoſento entró,
 y al punto al enfermo dixo.
Mira hermano, que te mueres,
 nó digas, que nó te aviſo,
 mira, que tienes la vida,
 ſolo, colgada de un hilo.
Medico ſoy, y ſi quieres
 te curaré, que es mi oficio,
 ſin llevarte mas, que el guſto
 de livrarte del peligro.
Es tu dolencia mortal,
 y yo ſolo me acredito
 en curar un peligroſo,
 y en reſtaurar un perdido.

Si es, que temes la violencia
de los remedios, te affirmo,
que te parescan suaves,
porque todos son divinos.
Nó rehuses el remedio,
quando á curar te me obligo,
ni repares en la costa,
porque te la haré yo mismo.
Pues ya á tus primeros padres
estando en el Paraiso,
quando por una mançana,
quando por un apetito;
Perdieron luego la gracia,
de que estavan bien vestidos,
y por un boccado solo
mataron todos sus hijos;
Curé, y para bolverles
a la gracia de principio,
executé los remedios
en mi, como buen amigo.
Fueron ellos tan violentos,
y en grado tan excessivo,
que solo pensando en ellos,
sudé yo de sangre un rio.
Y despues me maniataron,
y en una coluna ásido,
me dieron una sangria,
qual otra ya mas se ha visto.

Pusie-

Pusieronme en la cabeça,
por unico defensivo,
una corona texida
con setenta y dos espinos.
Abrieronme cinco fuentes,
de que luego de improviso
cinco arroyos me salieron,
que manaron hilo a hilo.
Gustē de mas una purga
del hiel mesclada con vino,
que por ser grande la sed,
fue, mas que tormento alivio.
Luego al consumatum est,
un cavallero Longinos,
aunque ciego, me acertó
con la lança el pecho frio.
Estos los remedios fueron,
que tomé por sus delitos,
mira si cura de gracia,
quien tanto de gracia hizo.
Si eres sediento de bienes,
yo te prometo hazer rico,
y tanto, que a bocca llena
digas, que tal nunca has visto.
Y si a caso estás hambriento,
y por esso tan afito,
a mi mesa te pondré,
y daré te hasta á mi mismo.

Y ſi ambicioſo eres de honras,
yo te prometo hijo mio,
hazerte principe grande
en el reyno donde aſſiſto.
Y ſi un bocado privó
a tus padres del Paraiſo;
a ti aora otro bocado
te hará de mi gracia digno.
Mira, que te quiere ſano
quien te haze tantos partidos,
y que no quiere te pierdas,
quien te mueſtra eſtos caminos.
Aora pues que te ofreſco
los remedios, como has viſto,
has, que te puedan ſervir,
antes, que llegue el caſtigo.
Abrió el enfermo los ojos,
y mirando a Ieſu Chriſto,
poſtrado, y humilde á ſus pies
de aqueſta ſuerte le dixo.
Tu en eſta caſa, Señor,
de un peccador tan indigno,
quando una palavra ſola
tuya, livra del peligro.
Es poſſible, que llegé
tanto a offenderte Dios mio,
y que aun el perdon me ofreces,
quando mereſco caſtigos.

Quien,

Quien, mi Señor, ſinó tu
me hiziera tal beneficio,
que aun afrentado me buſcas,
para que ſea tu amigo.
Peró Señor, yo confieſſo,
que ſi de ti me retiro,
es, de puro avergonçado
de haverte tanto offendido.
Mas pues que perdon me ofreces
de mis culpas, y delitos,
aqui me tienes, Señor,
a tus plantas ya rendido.
Proteſto Dios de mi vida,
y aguardarlo aqui me obligo,
que nó he de offender ya mas
á quien tanto bien me hizo.
Solo quiſiera, Señor,
un coraçon tan contrito,
que de pura contricion
en dos ſe huviera partido.
Pero aqueſtos dos arroyos
de allá traen ſu principio,
áquien embargan los labios,
porque corran de contino.
Dame, Señor de tu gracia,
otorgame de tu auxilio,
porque entonces guardaré,
mas ſin falta lo que digo.

Y pues

Y pues prodigo de gracias
te mueſtras, ſola una pido,
y es, que porque nó recaiga,
me lleves luego contigo.

Al miſmo intento.

VNa alma triſte, y aflegida
á ſolas en un deſierto,
con lagrimas, y ſuſpiros,
y con gemidos ſin cuento.
Del mas intimo del alma
mil quexas le eſtan ſaliendo,
que de las penas, y guſtos,
es el alma proprio centro.
Ay, diſe triſte de mi
nó ſé ſi vivo, ó ſi muero,
pues há treinta años, que vivo,
como un hombre ſin govierno.
Ay, que he ſido el homecida
de mi alma, vida, y cuerpo,
gaſtando mi juventud
ſin cuenta, medida, ó peſo.
Ay de mi, que adormeci,
como ſi fuera hombre muerto,
ſin acordarme de Dios,
con ſolo un buen penſamiento,

Ay de mi trifte, que haré,
como podré hallar remedio,
que bafte para fanarme
de aquefte mal, que padefco.
Ay de mi, que fiete heridas
han trafpaffado mi pecho,
y qualquier dellas mortal,
fin otras mil, que no cuento.
Hoy la efperança llamé,
mas aunque es medico viejo,
por efperar el verano
dexa paffar el invierno.
Y como es dolencia grave
la de que agora me quexo,
por nó poder dilatarla,
hize llamar otro medico.
Y affi llamé al desengaño,
que me dizen, que es maeftro
en qualquiera faculdad,
y defcubrile mi pecho.
Hame tomado los pulfos,
dife, que fin duda muero;
porque en heridas mortales,
es dificil el remedio.
Hizome luego llamar,
tambien, al conocimiento,
porque efte, y el desengaño,
fon los mejores del pueblo.

Y como en dolencias graves,
es malo el dilatar tiempo,
el temor, con la esperança
hize juntar en secreto.
Porque, como son hermanos,
uno sabio, otro discreto,
quando curan ambos juntos
está seguro el enfermo.
Vinieron juntos los dos
con el arrepentimiento,
que es de todos quantos curan,
el que tengo por mas cuerdo.
Estos me hizieron llamar,
á la contricion, que cura
que la dolencia, que cura
nó ha menester mas maestro.
Alfin á todos llamé,
y todos juntos dixieron,
que se obligan a curarme,
y me daran sano, y bueno.
Pero que luego al instante
hede tomar su consejo,
porque arriesgo la salud,
si es que dilato el remedio.
Que me recoja me dizen
en parte dó esté secreto,
que anadie mire ni hable
en el dia todo entero.

Que

Que haga reſeña menuda
desde que he caido enfermo
quantas vezes tropecé,
ſin levantarme del ſuelo.
Que lo diga al padre cura,
que cura el alma, y que luego,
ſin duda, me hallaré ſano
delas heridas, que tengo.
Y por hazerlo mejor
me he paſſado a eſte deſierto,
donde amargamente gimo,
ſi del peccado me acuerdo.
O amador de mi alma
Dios divino Dios eterno,
como hablo, como reſpiro,
como es poſſible, que puedo?
Ponerme ante tu preſencia
ſin verguença, horror, ni miedo,
ſi otros con menos delitos,
has condenado al infierno.
Que ocultos ſon tus caminos,
que admirables tus ſecretos,
nadie penetra, aunque lince,
los juiſios tuyos ſupremos.
O quien fuera tan dichoſo
Señor mio, que alo menos
pudiera, desde la cuna
al ataud paſſar luego.

O quien deſpues del baptiſmo,
(pues que de dolor no muero)
ſe ocupara en tu ſervicio,
como agradecido ſiervo.
O quien ſufriera por ti
todo lo que padecieron
quantos martires, Señor,
goſſan hoy de ti en el Cielo.
Pero ſi haſta aora anduve
engañado, errado, y ciego,
huyendo de tu preſencia,
ya a tu preſencia me buelvo.
Si te offendieron mis ojos
hechos eſtan arroyelos;
ſi la lengua te offendió
con la lengua lo confieſſo.
Si con las manos, y pies,
a los tuyos eſtoy pueſto,
y ſi con el coraçon,
aqui el coraçon te ofreſco.
Tan otro Dios de mi vida,
que a ti ſolo adoro, y quiero,
todo lo demás deſpido,
todo lo demás deſecho.
O regalo de mi alma,
mi bien, mi Dios, mi conſuelo,
yo tan preverſo, y tan malo,
tu tan piedoſo, y tan bueno.

O cle-

O clementiſſimo Dios,
ſupremo Rey, bien eterno,
de la muerte deſtruidor,
y triunfador del infierno.
Conſervador de los juſtos,
de peccadores conſuelo,
de convertidos abrigo,
de penitentes remedio.
Si para obligarte a ti,
de todos el mejor medio
es, Señor, confeſſar culpas;
confieſſo, Señor, confieſſo,
Que te hé offendido Dios mio,
tan ſin taſſa, y tan ſin miedo,
como ſi para offenderte
nó más, tu me uvieras echo.
Y aun llego a ti tan confiado
a pedirte lo que quiero,
como ſi de las offenças
hiziera merecimiento.
O como ſi yo tuviera
aquel arrepentimiento,
que tuvo la Madalena,
o Geronimo, en el yermo.
O la contricion de Pablo,
ó de Agoſtin, ó de Pedro,
ó ſi el amor te tuviera
de los Angeles del Cielo;

Mas aunque todo me falta,
y nada de aqueſto tengo,
tus ſantas llagas, Señor,
por mis peccados te ofreſco.
En cuyo valor confio,
en cuyo merito eſpero,
deſpues de un perdon de culpas,
un lugar allá en tu Reyno.
Si yo tuviera mil vidas,
como nó mas de una tengo,
todas las diera por ti,
ſin pagar lo que te devo.
Tenme, pues Dios de tu mano
livrame, pues yó nó puedo
de todos mis enemigos,
eſto te ſuplico, y ruego.
Y dame para ſervirte
gracia, que es la que pretendo,
porque ſi tengo tu gracia
nó temo todo el infierno.
No te acuerdes de mis culpas,
pues, que tu eres mi conſuelo,
y por remate te pido
quieras hazerme tu ſiervo.

Al miſ-

Al mismo intento.

POr la puerta de la culpa
entró la muerte en la tierra,
que nó vieramos su cara,
sinó le abrieron la puerta.
Quedó con esta visita
la humana naturaleza,
tan flaca para lo bueno,
como a lo malo dispuesta.
Comunicó su malicia
luego al alma esta flaqueza,
y quedó fragil, y flaco
lo que tan fuerte antes ere.
Quedó el entendimiento
tan deminuto de fuerças,
que enfermó, y quasi sin vida,
perdidas las tien, y muertas,
Y quedo el livre alvedrio
tan inclinado a la offença,
que le aprisiona el valor,
para elegir cosa buena.
Estragado el apetito,
la memoria descompuesta,
los sentidos perturbados,
la imaginacion inquieta.

La

La voluntad para el malo,
tan curiosa, y tan propença,
quan susia, y mal inclinada
la carne, para torpezas.
Y finalmente quedó
naturaleza sugeta
a la muerte, en castigo
de aquella culpa primera.
Nadie de pagar despues
este tributo se essenta,
que hasta Christo por tomar
humana naturaleza,
Aunque estava essento, y livre
desta culpa, y desta pena
murio: y en todos la ley
quere, que, pues nacen, mueran.
Pues hombre si estás sugeto
a pagar aquella deuda,
y ves, que tantos fiscales
tienes, que el alma te cercan.
Nó te descuides un punto,
qual piloto, que navega
entre la Scila, y Caribdis,
que vá siempre el ojo alerta.
O qual navegando en bancos
sobre doradas arenas,
y con el plomo en las manos
por nó dar la nave en ellas.

Vela

Vela, como buen ſoldado,
que toda la noche vela,
por nó ſer de ſu enemigo
facil deſpojo, ó preſea.
Y pues tienes el morir
por coſa infalible, y cierta,
y el quando ſerá, nó ſabes,
que es á cada inſtante pienſa.
Y que te llaman á juiſio
para dar menuda cuenta;
pues ſi aſſi nó lo hazes antes,
nunca podràs dar la buena.
Y ſi por la muchedumbre
de tus culpas, es, que dexas
de procurar el remedio,
hermano, confiado llega.
Que ſi la culpa, y juſticia
hizo a la muerte una puerta,
hoy la clemencia, y piedad
otra ya te tiene abierta.
Y ſi por una muger
la muerte vino á la tierra,
por otra vino la vida,
que es Maria gratia plena.
Y ſi vino al hombre el daño
por una deſobediencia,
por la humildad mas profunda
hoy, nos perdonan la pena.

Y ſi por ſolo un bocado
 nueſtros padres nos condenan,
 mira, que en otro ſe dá
 quien Cielo, y tierra ſuſtenta.
Y ſi en un arbol ſe hizo
 a Dios una tal offença,
 ſe hizo en otro arbol tambien
 la redencion más ſuprema.
Con que claramente aqui
 bien parece, que Dios mueſtra,
 que del paño de la culpa
 quiſo cortar la librea.
Llega hermano, bate, y pide,
 pues tan franco Dios ſe mueſtra,
 pide gracia en eſta vida,
 y en la otra gloria eterna.

Al miſmo intento.

AQuel Padre de familias
 hoy ſale á buſcar obreros,
 deſde el alva haſta la tarde,
 que Dios llama a todo tiempo.
Nadie por ſer tarde dexe
 de acudir al llamamiento,
 que tarde vino el ladron,
 y en el premio fue el primero.

Peró

Peró ni por esso dexe
el que es prudente, y discreto,
por esperar el verano
passar en vano el invierno.
Que si el ladron se llevó
el Cielo, por un memento,
por un momento nó más
apique tuvo el perderlo.
El fue ladron tan sutil,
y en el hurtar fue tan diestro,
que á Dios delante sus ojos
aun le hurtó su proprio reyno.
Mas con todo no me admiro
de que lo hurtasse en efeto,
si al Rey le vido en la Crus,
que estava clavado, y preso.
Demás, que á sus enemigos
tenia ganado el resto,
en la Crus, y de barato
le dió al ladron el Cielo.
A Longinos dió la vista
en el alma, y en el cuerpo:
aunque el con una lançada
le abrió su sagrado pecho.
Dio el dicipulo amado,
por hijo, y por compañero
á su Santissima Madre;
como lo declara el texto.

La tunica a los ſoldados
dió, con que andava cubierto,
que por nó partirla en partes
alli la jugaron luego.
Dió más la vida á la muerte,
y á la ſepultura el cuerpo,
y alfin el alma en las manos
de ſu Padre, entregó luego.
Y porque nunca ſe hartava
de dar: aun eſtando muerto,
del pecho dió agoa, y ſangre
por bolver a dar de nuevo.
Dadme licencia, que os diga,
Señor, que eſtais mui enfermo
de amores, pues para todos
el pecho teneis abierto.
Agora, pues, lo que os pido,
pues á pediros me atrevo,
es, que nó entreis en juiſio
con aqueſte humilde ſiervo.
Porque ante vueſtra preſencia
juſtificarme nó puedo,
y que me deis un lugar
buen Ieſus en vueſtro reyno.

Al mismo intento.

SEñor, el mas vil gusano,
que creado has en la tierra,
hoy á tus pies más humilde,
y ya en la hora postrera.
Que le oygas te suplica
por tu piedad, y clemencia,
pues el uzarla con el
nó será la ves primera.
Yo nó reuso el morir,
quando la muerte estan cierta,
antes la tengo por dicha,
porque cessan las offenças.
Ni la pena del infierno,
Señor mio, me da pena,
aunque la haya merecido
con mi vida torpe y fea.
Peró, Señor de mi vida,
lo que mas hoy me atromenta,
es, el ver, que te hé offendido,
y solo desto me pesa
Tanto, que me holgara yo,
que mi coraçon se viera
en mas pedaços desecho,
que el fuego echa centellas.

Y ſi otros tantos infiernos,
como tú crear pudieras,
los padeciera yo ſolo,
con que en tu gracia eſtuviera.
Lo tuviera, Señor mio,
por merced de tu grandeza,
pues con tantos no ſe pagan
aun las minimas offenças.
Peró, Señor, ſi baxaſte
de aqueſſa corte ſuprema
ſolo á ſalvar peccadores,
yo ſoy aquella ovejuela,
Que me auzenté del rebaño,
y ſi nó quieres me pierda,
tan flaco eſtoy por la culpa,
que he meneſter me ſuſtengas.
El hijo prodigo ſoy,
que dando al vicio las riendas,
de mi padre me aparté
por vivir livre, y ſin cuenta.
Al fin dixiera quien ſoy,
Señor, ſi nó lo ſupieras,
y ſi nó para dizirlo
el plazo tan breve fuera.
Pero ya tan otro eſtoy,
Señor, de lo que antes era,
que mas confiado me animo
a llegar a tu prezencia.

Sien-

Siendo yo, pues, quien tu ſabes,
confieſſo, que tu a mi puerta
muchas aldavadas diſte,
y me hablaſte á mis orejas.
Que deſpertaſſe del ſueño,
para que nó te offendiera,
y á todo alfin me hize ſordo,
peró tu piedad immenſa
Me ha dilatado el caſtigo,
por eſperarme la emienda,
que los caſtigos, y culpas
en ti, no corren parejas.
Ay Señor, que ſi aquel hilo
cortaras, como pudieras,
ya eſtuviera ſepultado
en infernales cavernas.
Pues deviendo de te amar,
Señor mio, muy de veras,
tantas vezes te offendi,
como tiene el Cielo eſtrellas,
O como atomos el ſol
deſcubre, ó el mar arenas;
peró tu miſericordia
ſobrepuja a todas ellas.
Y anſi llego a ti confiado
ſiendo tantas las offenças;
pues tu ſagrada paſſion
hoy te ofreſco en recompenſa.

Eſſa Corona de eſpinas,
que tienes en la cabeça,
y aqueſſa fuente del pecho,
que tu amor nos tiene abierta.
Las llagas de pies, y manos,
que tu, Señor, tanto precias,
y los cinco mil açotes,
que te rompieron las venas;
Aqueſſa ſangre precioſa,
que hizo fecunda la tierra,
te ofreſco tambien, Señor,
y los oprobios, y afrentas;
Quantas paſſaſte Dios mio,
ſolo por pagar mis deudas,
por ſer el hombre incapas
de poder ſatisfazerlas.
Y por hazerte, Señor,
en una, quantas ofrendas
pudiera hazer repartidas,
ſi tuviera tantas lenguas.
Aqueſſa Crus tan peſada,
que al monte llevaſte á cueſtas,
y la vida, que por mi
tu, Dios mio, diſte en ella,
Te ofreſco yo por mis culpas,
aunque ſola aqueſta ofrenda,
para redemir mil mundos,
baſtara, ſi los uviera.

Y de-

Y demás desto, Señor,
he llegado à tu presencia,
y á la vista de los Reyes,
nó es bien, que nadie padesca.
Y si tan solo para almas
salvar, baxaste á la tierra,
nó dexes hoy sosobrar
esta, que quasi se anega.
Pues livraste de la mar,
mi baxel, quando inquieta,
aora, mirando el puerto,
nó es razon, que aqui se pierda.
Y si, como una hora sola
de vida, Señor, me resta,
tuviera yo muchos siglos
para servirte de veras.
Para reformar la vida,
para tratar de la emienda,
para hazer en mi justicia
de mis culpas, yo lo hiziera.
Y lo tuviera por dicha,
para que satisfiziera
en parte, Señor, mis culpas,
y para aliviar mis penas.
Dame un perdon general,
y una plenaria indulgencia;
con tu gracia en esta vida,
para prendas de la eterna.

Al mismo intento.
Otavas.

HAsta aora, Señor, anduve errado
tan ciego del amor del mundo vano,
que por ciego, dormido en el peccado,
bien, que intentastes vos darme la mano;
mas dormido quedé, y mas culpado,
pues siempre, mi Señor, os di de mano.
offendiendoos á vós mi Dios tan pio,
de que os pido perdon, ó Padre mio.

Nó las penas, Señor, del mismo infierno,
hoy el dolor me causan de offenderos,
aunque sé su tormento ser eterno,
mas solo por amaros, y quereros,
pues siendo vos mi Dios dende ab eterno,
la culpa, mas amé, que obedeceros;
peró ya buelvo a vos arrepentido
de las culpas, Señor, que he cometido.

La ovejuela soi yo, que haveis buscado
de las de más ovejas trasmontada,
la que a cuestas, Señor, haveis llevado,
por bolverla otra ves á la manada:
mirad, que vuestra sangre os ha costado,
nó la querais en mi ver malograda,
ni os mostreis hoy comigo riguroso,
mas sed Padre clemente, y amoroso.

Hijo

Hijo prodigo ſoy, que á buſcar vengo
la caſa de mi Padre arrepentido,
deſculpa de mi error, y no la tengo,
peró confiado vengo, y atrevido:
corriendo á vueſtros pies no me detengo,
que acciones de la Crus, ya mas han ſido
ſinó piedades quanto en ella hiziſtes,
y dende ella la gloria al ladron diſtes.

A Franciſco los braços le haveis dado,
y aun le hiziſtes á vos tan ſemejante,
que uno por otro pudo ſer trocado,
el pareciendo á vos divino amante,
y vos repreſentando vueſtro amado,
y anſi os hizo amor aquel inſtante,
ſiendo entre ambos á dos tan desiguales,
parecidos quedar en las ſeñales.

De mis culpas nó traigo el dolor vivo,
que deviera traer de ſu graveſa,
que es el numero dellas exceſſivo,
y ſin comparacion es ſu grandeſa;
mas ofreſco el ſudor, que ſuceſſivo
dio al huerto vueſtra ſangre, y ſu riqueſa,
que precio nó huvo tal, ni havrá ſegundo,
que baſtara á redemir á todo el mundo.

Peró ſi vidas mil, Señor, tuviera,
para tener mil almas, que entregaros,
confieſſo, que por vos todas las diera,
y aun con daros las tódas, el pagaros

amor, de tanto amor ya más pudiera,
mas buelvo tan de veras hoy á amaros,
que el coraçon ſe abraſa en viva llama,
y el alma en vueſtro amor, mi Dios ſe inflama.

Parece, ſegun ſiento el alma mia,
que ya desde eſſa Crus me eſtais llamando,
pues nuevo aliento ya, nueva alegria
a mi alma le eſtais comunicando:
qual aurora, que ſale alegre al dia
las ſombras de la noche deſterrando,
tal yo aora, Señor, tambien me ſiento,
deſterrada la culpa, con aliento.

Aora por mis ojos claro veo
el peligroſo eſtado en que me hallava,
quando era tal mi obrar, y mi deſeo,
que inſtante ſin offença no paſſava:
peró aora, Señor, todo mi empleo,
es, llorar lo que entonces tanto amava,
que juſto es, que anſi paguen ſus partidas
los ojos, pues, que fueron homicidas.

Que fuera, ó Dios de mi, ſi me llamaras
á dar la cuenta, quando adormecido
eſtava anſi en la culpa, y procuraras
los talentos, que tengo recebido:
como ſin cuenta entonces me hallaras,
y tan mal, para darla, apercebido;
ó, como al fin piedoſo te has moſtrado,
en lo mucho, que ami me has perdonado.

Que

Que gracias, que alabanças puedo darte
por las mercedes tantas, que me hesiste,
por la lus, que tu mano me reparte,
y auxilios eficases, que me diste:
solo pueden los Angeles loarte,
con el Celestial Choro, que te assiste,
que yo nó supe mas, si nó offenderte,
y con mi torpe vida darte muerte.

Nó permitas, Señor, que descuidado,
aun en la cosa minima te offenda,
mas antes emendando lo passado,
en amarte, en servirte solo entienda:
y quando me acordare del peccado,
sea para el dolor, para la emienda,
y por prendas, Señor, de quanto te amo,
las lagrimas aceta, que derramo.

A las quinze señales, que apareceran antes del juizio universal.

HOmbre si es, que adormecido
estas, despierta del sueño,
y oyras unas verdades,
que té han de ser de provecho.
Abre los ojos del alma,
escuchame un rato atento,
que si aplazen novedades,
unas muy ciertas refiero.

Ya ſabes, que es imfalible
el morir, y deſpues deſto,
que ay juizio univerſal,
y Paraizo, ó infierno.
Aura lo que nó ſabes
por ventura, es lo que quiero
me eſcuches hermano mio,
pues te vá mucho en ſaberlo.
Ha de haver quinze ſeñales
antes del dia poſtrero,
en aquellos quinze dias
ultimos advenideros.
Será el primero, que el mar,
ſin que ſalga de ſu centro,
ſubirá quarenta eſtadios,
ſobre el monte mas excelço.

3. p. de vita Chriſti Cartuſian. cap. 42.

Será la ſeñal ſegunda,
que aqueſte mar tan inmenſo
ſe encogerá de tal ſuerte,
que ſerá un eſpanto el verlo.
Será la ſeñal tercera
(que eſpetaculo tan feo)
que las ballenas del mar,
y los monſtros mas horrendos
Seran viſtos ſobre el agoa,
y haran tan grandes eſtruendos
con los gemidos, que lleguen
ſus bramidos haſta el Cielo.

La

La quarta ſerá, que el mar
arderá en vivo fuego,
y quantas fuentes y rios
hay en todo el univerſo.
La quinta ſeñal ſerá,
que los arboles mas denſos,
y las yervas mas humildes,
ſudaran ſangre en efeto.
Sera la ſexta ſeñal,
que las caſas, y los templos
caeran ſobre la tierra,
altos, grandes, y pequeños.
La ſetima ſerá, que
las piedras, y los rochedos,
todos ſe haran en pedaços,
ſin quedar memoria dellos.
Será la otava ſeñal
(a dizirlo no me atrevo)
que havrá un grande terremoto,
general en todo el ſuelo.
Y ſerá tan eſpantoſo,
que pareſca, que los Cielos
ſe caen dende ſus quicios,
y ſe veran los infiernos.
La nona ſeñal ſerá,
que todo eſte firmamento
de la tierra ſerá llano,
ſin tener valle, ni otero.

La

La decima ſerá, que
ſaldran los moços, y viejos,
de las cuevas de la tierra,
donde eſtaran por el miedo;
Saldran como enagenados
haziendo grandes eſtremos,
atonitos, y confuſos,
perdido todo el aliento.
Y la undecima ſeñal
ſerá, que todos los hueſſos
de los muertos, ſe hallaran
ſobre ſus ſepulchros pueſtos.
La duodecima ſeñal
ſerá, que caeran del Cielo
las eſtrellas, aunque nó
ſaldran de ſu firmamento.
Tercia decima ſerá,
que los racionales cuerpos
todos alli moriran,
por reſurgir con los muertos.
Quartadecima ſeñal
ſerá, que la tierra, y Cielo,
con la region del aire
ſe abrazaran con un fuego.
La quintadecima alfin,
que es, por afeite poſtrero,
ſerá, que el Cielo, y la tierra
ſe renovaran de nuevo.

De

De manera, que parescan
tierra nueva, y Cielo nuevo,
resucitando tambien
al punto todos los muertos.
Y caminarán al valle
de Iosephath, para que ellos
sean jusgados alli
todos, por el Iues supremo.
Christo Iesus justo jues,
adonde malos, y buenos,
con la insignia le verán
de aquel sagrado madero,
En que fue crucificado,
aunque nó ha de ser el mesmo,
sinó de un color Celeste,
y los demas instromentos
De su sagrada passion,
y como reales tropheos
de la vitoria alcançada
por medio de todos ellos.
Y hecha la separacion
de los malos, y los buenos,
unos a poblar irán
luego de alli los infiernos.
Y para siempre jamas
a sempiternos tormentos,
donde pagarán las culpas,
que contra Dios cometieron.

Y los

Y los buenos a la gloria
iràn goſſar de los Cielos,
adonde ſiempre ſin fin
han de reynar muy contentos.
Dexo aquel juiſio al tuyo,
hermano mio, pues pienſo,
que nó ſerá neceſſario
referirlo, ſi eres cuerdo.
Aora ſi eres Chriſtiano
eſto, que digo, creyendo,
ſinó hazes nueva vida,
es tu coraçon de azero.
Pero con eſtos aviſos,
y el favor del Cielo eſpero,
que amarás a Dios de veras,
que es lo que mas te encomiendo.

Sobre el ſuceſſo de un rayo que cayó en el Convento de Santa Crus de los Capuchinos de Cintra.

EN el Cielo de la tierra,
del mundo en el buen retiro,
el lugar mas ſolitario,
la ſierra de Cintra digo.

Lugar,

Lugar, donde antiguamente
el idolatra gentilico,
adorava al ſol por Dios,
haziendole ſacrificios
Vn convento ſe deſcubre
de aquel mas pobre, y mas rico,
que mereció por blaſon
las armas del miſmo Chriſto.
Dexo en ſilencio el lugar,
porque es notorio, y ſabido,
que es una gloria en la tierra,
que es de la tierra un prodigio.
Nó relato la pobreſa
del Convento, peró affirmo,
que nó mas de cien ducados
coſtó todo el edeficio.
Porque la naturaleza,
de pura embidia, no quiſo
llevaſſe toda la gloria
Caſtro, que le dió principio.
Callo la vida, que paſſan
los ſoldados de Francisco,
los ayunos, penitencias,
y los demas exercicios.
En aqueſte ſantuario
ſe alaba alli de contino
a la Sacroſanta Crus,
que anſi ſe nombra el retiro.

Y tam-

Y tambien, porque atheſora
parte de aquella en que Chriſto
dio la vida por ſalvarnos,
con tan grande beneficio.
Aqui, pues, aun hoy ſe mueſtra
dentro del convento un ſitio,
en el centro de la peña
de un Santo Varon aſſilo.
El nombre ſuyo era Honorio,
donde embuelto en un cilicio
paſſava dias, e noches,
con un rigor exceſſivo,
Con aſperas penitencias
en ſoliloquios divinos,
por navegar mas ſeguro
de aqueſte mar los peligros.
De alli conquiſtava el Cielo
con lagrimas, y ſuſpiros,
uzando de aqueſtas armas,
por franquear ſus caminos.
Paſſó alfin a eterna vida,
dexando a todos motivos
muy grandes, para imitarlo
en ſus ſantos exercicios.
Pues frequentan el lugar
hoy, aquellos paranimphos,
que menospreciando el mundo,
ſolo tratan del eſprito.

Eſtava

Eſtava junto á eſta peña
una Crus, en el camino,
en lo toſco de un peñaſco
de natural artificio;
Quando ſiendo dies de Henero
de cincuenta, e nueve digo,
ſobre años mil e ſeiſcentos,
deſpues de ſe haver tañido
A viſperas, la primera,
para el officio divino,
ſe abrio el Cielo una puerta,
en dos partes dividido;
Parece vibró la eſpada
el Angel del Paraiſo,
pues al herir de los aires,
con un fuego ya mas viſto;
Se quexaron, con un trueno,
cuyo parto dio un bramido,
que hizo temblar la tierra,
aun haſta dentro en ſu abiſmo.
Y lo que en exelacion
al Cielo havia ſubido,
entonces el miſmo Cielo
en un rayo lo deshiſo;
Que el que ſale de ſu eſphera
tiene cierto el precipicio,
y nó puede conſervarſe
fuera de ſu centro miſmo.

Y al deſcargar con el peſo
ſobre la peña atrevido,
hizo la Crus en dos partes,
y al inſtante de improviſo
En la tierra ſe ocultó
donde tuvo ſu principio,
parece, que de lo hecho
avergonçado, y corrido.
Ocultos juiſios de Dios
en eſte ſuceſſo miro,
pues tomó ſegunda ves
la Crus, ſobre ſi caſtigos.
Pues ſi en la caſa de Dios
eſte caſo ha ſucedido,
donde tantas penitencias,
tantos ayunos, cilicios,
Tanto llorar de peccados,
adonde tantos ſuſpiros,
donde tanto ſe frequentan
los divinos ſacrificios.
Adonde tantos açotes
ſuenan alli de contino,
donde nó ſe pierde el tiempo,
pues todo es bien repartido.
Y finalmente, alli donde
los hombres, aun quando vivos,
libréas viſten mortales,
funebres logran hoſpicios.

Que

Que eſperamos nos ſuceda,
quando en el verde ay caſtigos,
y dentro del puerto, el mar
ſe vió tan embravecido.
Mira, que nó quiere Dios
mas, que un coraçon contrito,
y nó quiere caſtigarnos,
quien delante manda aviſos.
Deſpierta hermano, deſpierta;
porque de veras te affirmo,
que los que eſtan en el mundo
corren mayores peligros.
Has cuenta, que por ti ſolo
eſte caſo ha ſocedido,
y ſi tardas en la emienda,
nó te tardará el caſtigo.

Al Nacimiento de Chriſto N. S. Villancico.

ZAgales de aqueſtos montes
baxad, que há venido al ſuelo
el Rey de Cielos, y tierra,
el Monarcha mas ſupremo.
Nó viene con Mageſtad,
peró reboçado, y embuelto
en nueſtra carne mortal,
pues nó le conoce el pueblo.

En Belen de Nazareth
 jaſe en un pezebre pueſto,
 con un divino disfrás,
 á la inclemencia del tiempo.
Alli ſe haze creatura
 el que es creador ab eterno,
 y oy ſe haze humilde vaſſallo,
 el proprio, que es Rey immenſo.
Aquel, que es la hartura miſma,
 y ſuſtenta el Vniverſo,
 hoy padece ſed y hambre,
 en un lugar tan eſtrecho.
Hoy nace por nueſtro bien
 en aquel Virginio puerto,
 y hoy ſe abrevia en un corral,
 el que nó cabe en el Cielo.
El que es todo poderoſo
 nace tan pobre en eſtremo,
 que en pobres pajas, y paños
 hoy quiſo nacer embuelto.
El que es la miſma alegria
 llora lagrimas tan tierno,
 que ablandará coraçones,
 por mas, que ſean de azero.
Los vueſtros le ofreced todos,
 y pedilde, que os prometo,
 que es tan franco, y liberal,
 que el ſe os dará aſſi meſmo.

Llegad

Llegad apedirle zagales, que es tiempo
perdon de vueſtras culpas, y gloria en
ſu Reyno.

A la Fieſta del Niño perdido.
Villancico.

1. A Señores quien halló
un niño, que ſe há perdido,
que há tres dias, que le buſcan
ſus padres, con mil ſuſpiros?
2. Sinó dieredes las ſeñas
mal podrá ſer conocido,
mas ſi me las dais al punto
le buſcaré, que es mi officio.
1. Es niño ſiendo muy viejo,
y pobre ſiendo muy rico,
y anda veſtido de blanco,
porque encarnado ha rompido.
2. Muy buenas ſeñas me dais,
peró ſon quanto al veſtido;
dad las ſeñales del cuerpo,
y como ſe llama el niño.
1. Para diziros aora
ſus perfeciones, no atino,
y es lo mas, que dizir puedo,
que el ſe parece a ſy miſmo.

Yo sé bien, que a Nazareth
el Arcangel Gabriel vino
significando a su Madre,
que Manuel seria el niño.
Su hermosura, gracia, y talle
nó tiene comparativo,
que el Sol queda avergonçado,
si se le opone atrevido.
Son dos luzeros sus ojos,
que alumbran al Cielo mismo,
y al coraçon, aunque esté
por culpas endurecido.
De la cabeça el cabello
mas bello es, que el oro fino,
que cria toda la Arabia,
perdonad, que poco digo.
Son medias lunas sus cejas,
tales, que Apeles no hizo
retrato con semejança,
siendo el mejor del officio.
Son sus mexillas dos rosas
tales, que el Abril corrido,
no osara mostrar las suyas,
si viera la faz del niño.
La naris es blanca plata
labrada con arteficio,
los dientes son de marfil,
los labios de coral fino.

Son

Son ſus manos de criſtal,
que embidian candidos lilios,
en que todo ſe athora,
del humano, y del divino.
Y para diziros todo
en una palavra, digo,
que es un retrato del Padre
ſacado muy a lo vivo.
2. Muy bien le conoſco,
las albricias pido,
dizilde á ſu Madre,
que yo bien le hé viſto
Entre unos doctores
le vi eſtar al niño,
donde por ganarlos
el perdido ſe hizo.
Altas concluſiones
defender le hé viſto,
y las explicó
con notable juizio.
Ya todos le aclaman
bien ſe logre el niño,
que enſeña maeſtros
ſiendo tan chiquito.
Muy bien le conoſco,
las albricias pido,
dizilde á ſu Madre,
que yo bien le hé viſto.

A la Fiesta del

CUERPO DE DIOS.

Villancico en dialago.

1. HOy Pascoal en esta Corte,
Un gran banquete se dá,
a los grandes, y pequeños,
si quieres vamos allá.
2. Quien lo dá?
1. su Magestad;
2. que iguarias?
1. una nó más.
2. de que consta?
1. de pan solo.
2. nó dize con quien lo dâ,
y nó se llame banquete
lo que nó es mas de un manjar.
1. Es verdad, que es uno solo,
peró es un manjar real,
figurado en el dezierto,
por el antigo maná.
2. Bien está, peró pergunto
si hade haver bien que brindar?
1. vino, que del Cielo vino,
y es mejor, que un cordeal.

2. Basta,

2. Baſta, pues, haviendo vino,
banquete ſolo de pan;
vamonos allá al banquete,
pues que de gracia ſe dá.
Que ſiendo de pan, y vino,
ſerá un banquete real.
1. peró por darſe de gracia
Paſcoal, nó le comerás
Sin cuenta, porque a la poſtre
la cuenta te pediran.
2. yo, con que lo pagaré
ſinó le puedo pagar?
1. Con la vida, ſi comieres
manchado en culpa mortal,
que ſiendo triaca es veneno,
y al punto te matará.
2. Y ſi yo lo comiere en gracia,
dime, que efetos hará?
1. nó ſolo darte la vida,
mas vida eterna tendrás.
2. Cauſa alfin varios efetos,
como dizes eſſe pan,
mas dime, que pan, que vino
es eſſe, que alli ſe dá.
1. El pan, que te digo es Chriſto,
qué con divino disfrás
obligado de ſu amor
ſe nos dá hoy en manjar;

 Y el

Y el vino, que dá, es ſu ſangre
jusga tu agora ſi havrá
un banquete mas divino,
ó ſy ay combite mas real.

2. Vamonos alla al banquete,
pues que de gracia ſe dá,
que ſiendo de pan y vino
ſerá un banquete Real.

A la Fieſta del Cuerpo de Dios.

Villancico.

DEbaxo del blanco velo
disfraçado eſtais my Dios,
quien duda, Señor, quien duda,
que el velo desvelos ſon.

Tantas fineſas, y exceſſos,
divino amante, y Señor,
por my alma, cierto creo,
que es eſto fuerça de amor.

Sy penſais, que no os conoſco,
bien os conoſco, por Dios,
por mas, que de blancas nuves
os cubrais divino Sol.

Ya ſé, que buſcais amante
al, que ingrato os offendió,
para darle á vueſtra meſa
cuerpo, y ſangre en refecion.

Dexad-

Dexadme dezir Dios mio,
que parece una de dos,
ó que olvidais las offenças,
ó poco dellas os dió.
Peró yo de que me admiro,
ſy os confieſſo amante, y Dios,
que nó os acordeis de agravios,
y que os deis en manjar hoy,
Nó ay mas divino amante,
nó ay mas divino amor,
pues quando mas offendido,
mas amante eſtais my Dios.

Al miſmo intento.

Villancico.

SAlieron á dezafio
la ingratitud, y el amor,
mas, con armas offencivas
ſalió aquella, y eſte nó.
Solo de las deffencivas
de punto en blanco ſe armó
el amor, porque no ſabe
offender, ni aun al traydor.
Mas la cruel ingratitud,
como de offender trató,
ſaetas ſacó por armas,
por flecharle el coraçon.

O que bien que pelearon
de cuerpo, a cuerpo los dos,
y dizen, que fue la justa
dia del Cuerpo de Dios.
La ingratitud se llevava
la esperança, en su favor,
y al amor la caridad,
la fée la sentencia dió.
Que llevasse amor la palma,
como en efeto llevó;
peró, que preso en custodia
quedasse, como quedó.
Vitoria, vitoria, vitoria, por el amor,
pues contra el amor, las armas
nó tienen ningun valor.

A la misma Fiesta.

Villancico.

COmo Señor en custodia
os tienen prezo my Dios?
siendo vos el offendido,
y siendo yo el agressor.
Como, si yo devo la deuda
os prenden, Señor, á vos?
siendo yo el deudor mismo,
y vos siendo el acredor.

Como,

Como, ſe turcen las leyes ,
  como eſtais vos en prizion ?
  ſiendo yo el dilinquente ,
  y vos el legislador.
Como, ſi digo, que os quiero ,
  os bebo la ſangre a vós ?
  y quando digo, que os amo
  nó puedo veros my Dios ?
Como tomais los remedios ,
  quando yo el enfermo ſoy ?
  y vos la fuente divina ,
  donde la vida manó.
Como ſiendo yo el eſclavo ,
  y ſiendo vos el Señor ,
  yo, con tanta libertad ,
  vos con tanta ſugecion ?
Pero ya veo Dios mio ,
  que de lo que devo yo ,
  por fiador haveis quedado ,
  y principal pagador.
    ó, que rico amante ,
    ó, que fino amor ;
    pues, porque yo viva ,
    os moris my Dios.

A la Fiesta de la Ascencion.

Villancico.

Aqui de Dios, que se auzenta,
aqui de Dios, que se aparta.
el querido de my vida,
que haze la buelta a su patria.
Aqui de Dios, que me lleva
el coraçon, vida, y alma,
aunque la suya me dexa
encubierta, y disfraçada.
Aqui de Dios, que al partirse
me ha empeñado su palavra,
que quando á verme de buelta,
vendrá con ira, y con saña.
Aqui de Dios, que nó puedo
sufrir auzencia tan larga,
diga las penas, que son
auzencias, el que bien ama.
Aqui de Dios, que quisiera
partir con el, pues se abraza
my coraçon al partirse,
y por nó partir se acaba.
Aqui de Dios, quien le prende
al que de amores me mata,
que me dexa frio el cuerpo;
porque me ha llevado el alma.

Aqui

Aqui de Dios, que me quedan
 bueltos en dos fuentes de agoa
 los ojos, que anſi ſe anegan ;
 porque ſin verle ſe vaya.
Aqui de Dios, quien pudiera
 impedirle, que no vaya ;
 pues quanto mas ſe me auzenta ,
 mas amores me acompañan.
Aqui de Dios, que me imbiá
 conſuelos, con esperança ,
 que otra ves bolverá á verme ,
 peró quando, nó declara.
Aqui de Dios, que una nuve
 ya de mis ojos le aparta ;
 de los corporales digo ,
 aqui de Dios, que me valga.
Aqui de Dios, que la Corte
 de ſu Padre toda baxa
 a eſperárle en el camino ,
 y cantando le hazen ſalva.
Vaya en hora buena , en buen hora vaya ,
 que aunque anſi me dexa ,
 y me lleva el alma, la ſuya
 me dexa aunque disfraçada.

A la Concecion de la Virgen N. S.

AL aſſombro de la gracia,
a la gracia mas ſubida,
a la enbidia de las flores,
y a la mayor maravilla.
A la riſa del aurora,
al protento de la dicha,
al mayor, quiero nombrarla,
la concecion de Maria.
Quiero loar, aunque corta,
y rude, es la lengua mia
para tań alto myſterio,
y empreſa tan peregrina.
Peró ſuplirá my afecto
hoy, donde la couardia,
por grandeſa del aſſunto
me impide, que lo proſiga.
Nació de Ioachin, y de Anna
aquella flor mas divina;
mas bella, que las eſtrellas;
mas clara, que el claro dia.
La que es mas pura que el Sol,
y que ſus rayos mas limpia;
pues fue, ſin ſombra de culpa
original, concebida.

Mas

Mas que mucho ſi eſcogió
Dios, para Madre eſta niña,
que la conceda eſta gracia
haſta hoy nó concedida.
Pues haviendo de tomar
Dios ſu carne, y ſangre miſma:
claro eſtá, que inſtante alguno
eſclava nó lo ſeria;
Que ſi cada uno hiziera
a ſu madre, quien havria,
que la hizieſſe con mancha,
podiendo hazerla muy limpia.
Que pudo Dios, quien lo duda,
pues, quien havrà, que nó diga,
que la hizo, como pudo,
ſer en gracia concebida.
La razon anſi lo mueſtra,
los Santos anſi lo affirman,
y los doctos lo confieſſan,
los devotos lo publican.
Diga, pues, el mundo todo
luego a una vós, que Maria,
ſin ſombra de culpa alguna,
en gracia fue concebida.

A la Fiesta del Nacimiento de la Virgen Maria N. S.

AFuera, que contra el Sol
nace hoy una lus mas bella,
que quantas Dios ha creado
en el Cielo, y en la tierra.
La Virgen Maria digo,
miren si para hablar della
hé menester mucha gracia,
si es toda de gracia llena.
No há padecido el naufragio
de la primer culpa de Eva,
que la preservó su hijo
desta culpa, y desta pena.
Sale del mar de la gracia
aquesta divina perla,
mas luminosa que el Sol,
mas pura que las estrellas.
Nace pues hoy en el mundo
esta divina donsella,
para ser Madre de Dios,
aqui es razon, que mi lengua
Pare, y no passe adelante.
si sola esta cifra encierra
los atributos, y gracias,
que yo puedo dizir della.

El

El Sol le corta la gala,
la corona doze eſtrellas,
los mas planetas la adornan,
la luna alparcas le preſta.
Con ſu nacimiento el mundo
todo, y el Cielo ſe alegra;
los Angeles, porque nace
ſu Reyna, le hazen mil fieſtas.
Dezeada de los Santos,
Patriarchas, y Prophetas,
los juſtos le hazen la ſalva,
y le dan la en horabuena.
Qual ſe da mil parabienes,
qual al Rey la mano beſa,
y todos los Corteſanos
ſe viſten nueva librea.
Todo es plazer, y alegria,
todo es gloria, y todo es fieſta
al nacer de aqueſta niña,
que es Madre, y avogada nueſtra.
Por la puerta de ſu gracia
nos viene la vida eterna,
que es la vida por Maria,
ſi la muerte entró por Eva.

A. B. C. en loor de la Virgen N. S.

SAgrada Madre de Dios,
theſoro de ſus grandeſas,
que para dizirlas todas,
es corta, y rude my lengua.
Hoy en tu loor repito
eſte A. B. C. niña bella,
que en el libro de tus gracias,
my devocion deletrea.
La A. dize, que eres alva,
ave, que a Dios vida preſta,
Angel de guarda de Dios,
antorcha, y lus de la Igleſia.
La B. bien aventurada,
bonança de la tormenta,
bendita entre las mugeres,
bien, que el bien de Dios enſierra.
La C. cedro incorruptible,
caſtillo nuevo, y defenſa,
congregacion de virtudes,
coluna, que a Dios ſuſtenta.
La D. te llama divina,
dia en que no huvo tinieblas,
digna de ſer de Dios Madre,
dulçura, que à Dios deleita.

La

La E. ſer de Dios eſpoſa,
eſcogida en lus ſuprema,
Emperatris de los Cielos,
eſpejo, ſin mancha, ó quiebra.
La F. fecunda en gracia,
flor, ni marchita, ni ſeca,
fruto de Dios dezeado,
fuente de amor, y clemencia.
La G. dize, que eres gracia,
guarda de los hijos de Eva,
guia de los peccadores,
gloria de la vida eterna.
La H. que eres hermoſa,
hija de quien Dios ſe precia,
Hieruſalen Celeſtial,
honra del Cielo, y la tierra.
La I. te pronuncia intacta,
immenſo mar de pureſa,
immaculada ab eterno,
iluſtre en las tres potencias.
La L. dize, que eres Lus,
Lilio, entre eſpinas acerbas.
Luna del Sol de juſticia,
livro de quien Dios es letra.
La M. dize, que eres mar,
margarita, que Dios precia,
mina de precio infinito,
Madre ſuya, y Madre nueſtra.

La N. dize eres norte,
nieve candida en pureza,
nuve, que a Dios hizo pluvia,
nave, que le truxo a tierra.
La O. que eres oro puro,
oliva fecunda, y fresca,
obra del braço divino,
olio que alumbró su Iglesia.
La P. dize, que eres palma,
pura mas que las estrellas,
puerto, que es de Dios descanso,
primor de naturaleza.
La Q. te llama quilate
del oro de la innocencia,
quinta essencia de virtudes,
quietud, que a Dios le recreya.
La R. dize, que eres rosa,
Reyna de Cielos, y tierra.
recogimiento de Dios,
resplendor de su potencia.
La S. dize, eres Santa,
Sol singular en belleza,
sal, que a Dios regala el gusto,
salud de vidas enfermas.
La T. thesoro de Dios,
thalamo de su grandesa,
throno de su Magestad,
todo el bien, que el en si ensierra.

La

La V. que eres virtuoſa,
unica ſola en belleza,
virgen en el cuerpo, y alma,
vida, que parió la eterna.
La X. dize, que eres Xanto
perenal, pues repreſenta
la afluencia de tu gracia;
pues eres de gracias llena.
La Z. zeloſa de Dios,
zenit de mejor eſphera,
zona en que el Sol de juſticia
giró ſu lus a la tierra.
Más ſon tus gracias, mas faltan
careteres, para ellas,
que para tus prefeciones,
ſon pocas todas las letras.
Y anſi tus virtudes todas
ſola tu podrás ſaberlas,
como quien ſabe de Dios
las grandeſas mas ſecretas.
Perdona mi atrevimiento,
en querer yo tratar dellas,
con eſtilo tan humilde
con tan toſca, y rude lengua.

Buena dicha por una gitana en loor de la Virgen N. S.

COmo Dios te dio ventura
la linda cara de roſa,
favorece a la gitana,
con tu bendita limoſna.
Del, que los orbes govierna
eres hija, Madre, y Eſpoſa,
archivo de los ſecretos
de tres divinas perſonas.
Eſtrella reſplandeciente,
del divino Sol, aurora,
dia, que bolviſte clara
a la noche tenebroſa.
Dame eſſa mano de plata
direte Morena hermoſa
la gracia, que Dios te há dado,
que nó ſe la há dado a otra.
Eres del Libano Cedro,
oliva, que cubrió toda
la tierra de blanca plata,
y eres de Ieſſé la roſa.
De Moyſen la verde ſarſa,
y de Ierico oloroſa
açucena, pues quien eres,
y a tu pureza denota.

Platano hermoso, y florido,
vid frutifera, y frondosa,
mirto fresco, Cipres verde,
rosal, en que Dios se acosta.
Palma fuerte llevantada,
y de la guerra vitoria,
mirra, balsamo precioso,
espejo sin mancha, ó nota.
Açucena, flor, y palma,
balsamo, mirra, vitoria,
platano sarça cipres,
vid, mirto, rosal, y rosa.
Ramillete de mil flores,
jasmin blanco, que athesora
los olores, y presumes,
que al Abril, y Mayo adornan.
Eres llave, que abrió el Cielo,
con oraciones devotas,
que los devotos te ofrecen,
de ciento y cinquenta horas.
Huerto lleno, y enserrado,
del prado bella pastora,
que esse corderillo crias,
porque my alma le coma.
Carbunculo reluciente,
margarita muy preciosa,
piedra fina de tal precio,
que solo el Cielo la compra.

Thalamo ſagrado, y ſanto ,
que con tu pureza adornas ,
puerto de nueſtra eſperança ,
que guias la Igleſia toda.
Protento eres Celeſtial ,
y de milagros corona ,
fecunda Lia, que diſte
hijos ſin cuento a la gloria.
Tus nombres, tus atributos ,
es atrevido, quien oſa
dezir, que puede contarlos
ninguna humana perſona.
El que cuenta las eſtrellas ,
y del mar la arena toda ,
podrá ſolo numerar
todas tus prendas glorioſas.
O que donaire tan lindo ,
un Rey ama tu perſona ,
y aunque tu te hagas ſu eſclava ;
el quiſo hazerte Señora.
Aunque en todo tu linage
ay gente de toda broſa ,
en tu perſona nó tienes ,
ni quanto ſea una jota.
Bien ſe ſabe, que tuviſte
una enimiga imbidioſa ;
mas no te llegó á tocar ,
ni aun al hilo de la ropa.

Y como todos te llaman
del Cielo miſtica roſa,
has parido eſſe clavel,
mas rubio, que una amapola.
O que pico hade tener,
en las partes mas remotas
le han de oyr, aunque nó hable
mas, que una palavra ſola.
Mal haya, quien mal le quiere,
ó que cara tan gracioſa,
Rey le verás Reyna mia,
y á ſus pies muchas coronas.
Una raya de ſu mano
bien claramente denota
le pariſte ſin dolores,
aunque agora perlas llora.
Huyendo con el irás,
dende una ciudad para otra,
por livrarle de un tirano,
y de una accion imbidioſa.
Perdido le buſcarás,
con mil anſias amoroſas,
que el miſmo ſe hará perdido,
por ganar los que lo ignoran.
Que aunque el niño es Rey ſupremo,
tambien las Reales perſonas
tienen vaſſallos rebeldes;
peró ſeranlo á ſu coſta.

El ſerá tan liberal,
tan franco, y de manos rotas,
que dará ſu propria vida,
quando no tenga otra coſa.
Por deudas hade eſtar preſo;
peró nó por deudas proprias,
porque hade ſer una fiança
la que en la carcel le ponga.
Pagará por el deudor,
con una muerte afrentoſa,
y aunque hade ſer en un palo,
de todo ſaldrá con honra.
Nó llores my Reyna nó
dexa lagrimas aora,
baſtan las que llora el niño,
pues que por my bien las llora.
Que el ſerá tan olvidado
de aqueſtas injurias todas,
que ſaldrá paſcoa de flores,
con una cara de roſa.
Y aunque hoy viſte my ſayal,
verasle con tanta gloria
reſplandeciente, que el Sol
temblará de ver ſu ſombra.
Hará tan grandes mercedes,
que haſta a los abiſmos ponga
eſpanto: pues hade hurtarles
mil millares de perſonas.

Tu ſerás la diſpenſera
de todo quanto atheſora,
pues de tal hijo ſer Madre
tu lo mereciſte ſola.
Y pues tan rica de bienes
eſtás, que todo te ſobra,
ſolo te ruego, y te pido,
que ſeas my interceſſora,
Dame una limosna cara de roſa
ó hurtarete las perlas, que el niño llora;
limosna pido
ó hurtarete las perlas, que llora el niño.

Al Nacimiento de San Iuan Baptiſta.

EN las remontadas cumbres
de Iudea, nace un Sol,
mas aunque brillan ſus rayos,
creſpuſcolos de otro ſon.
Viene aviſando a la noche
ſe recoja; porque nó
es bien, que al ſalir del alva,
tenga mas jurisdicion.
Nace, pues, hoy en el mundo
el divino precurſor
del Sol de juſticia Chriſto,
pues, que ſe nombra ſu vos.

Avisa á la Sinagoga
se recoja: porque Dios
baxa del Cielo á la tierra,
obligado de su amor.
Y como por su caudillo
el al Baptista escogió
antes de nacer al mundo,
luego lo santificó.
Hizole su gran valido,
y en una cierta ocasion,
mayor, que el Baptista, dixo,
ningun otro hombre nació.
Y con ser ante Dios grande,
dize Bernardo, llevó
por su humildad la silla,
que el sobervio Angel perdió.
Tuvo corona de virgen,
y la de martir ganó,
la de doctor tambien tuvo,
pues predicando murió.
Y vive tanto en el mundo,
su nombre, y su devocion,
que los Sarracenos mismos
Baptistas dizen, que son.
Todos los quatro Cronistas,
del Baptista hazen mencion;
San Iuan, dize el testimonio,
que el dava del Redemptor.

Y Ma-

Y Matheo, ſu penitencia,
tambien ſu predicacion,
San Lucas ſu nacimiento,
Marco el martirio eſcrivió.

A la Fieſta de Santa Ines V. e M.

EL Principe de la pas
Señor de Cielo, y de tierra,
viene a caſar con un alma
de una niña hermoſa, y tierna.
Aun no mas de treze Abriles
cuenta la dichoſa Reyna;
pero ya en tan poca edad,
en el amar es muy vieja.
Ines, pues digo ſe llama
eſta tan felis doncella,
ni merecer eſta dicha,
menos que ella, otra pudiera.
Diole ſu divino Eſpoſo
de gracia, muy ricas prendas,
y nó ſe las dió de balde,
pues ſupo bien merecerlas.
Y quando ya deſpoſado
eſtava Chriſto con ella,
otro amante la procura
haziendole mil ofrendas.

Pero viendo ſer en vano ,
y que Ines ſe las deſprecia ,
en perſona va á buſcarle ,
y con mil anſias le ruega.
Que lo acete por eſpoſo ,
porque todas ſus riqueſas ,
con ſu perſona no eſtima
ſi nó, porque ella las quiera.
Offendioſe de eſcucharle
Ines, porque ama de veras
al primer eſpoſo Chriſto ,
y anſi le dio por reſpueſta.
Dexame furia infernal
digna de la muerte eterna ;
porque yo tengo otro amante ,
que te aventaja en nobleſa ;
Que te excede en poſſeſſiones ,
y me dió mejores prendas ,
y es mas hermoſo, que el Sol ,
que la luna, y las eſtrellas.
Mil favores tengo oydo
de ſu boca en mis orejas ,
ya ſus caſtiſſimos braços
me dió, y muſicas muy buenas.
Los Paranimphos le ſirven ,
y le alaban los profetas ,
los Angeles le miniſtran ,
y le dan mil norabuenas.

Todo

Todo el Cielo, y tierra alfin
ſe alegra con ſu preſencia,
y aun haſta el dia, y la noche,
por ſu orden perſeveran.
Con ſolo ſu olor dá vida,
y con ſu tacto preſerva
de la muerte a los enfermos,
y les dá ſalud perfeta.
Solo a eſte quiero, y amo,
y hede guardarle fée eterna,
pues amandole ſoy caſta,
y llegando a el honeſta.
Tengo de ſer ſiempre virgen
pura, màs, que las eſtrellas,
y nadie podrá apartarme,
de que a tal amante quiera.
Embraveceſe el tyrano,
y quando Ines le deſprecia,
convertiendoſe en furor
lo que de antes amor era.
Hizo ponerla á tormento
en el medio de una hogera,
mas otro fuego la abraza,
y anſi eſte no la quema.
Y a los crueles verdugos,
lo que alli no pudo en ella,
hizo el fuego, que para eſto
ſolo le dio Dios licencia.

Dá las gracias a ſu eſpoſo
de livrarla deſta pena,
y de muchas mas fue livre,
que nó fue tan ſolo deſta.
Pero viendo los tiranos,
que la Santa perſevera
en el amor de ſu eſpoſo,
le cortaron la cabeça.
Y paſſó de aqueſta vida
a celebrar en la eterna
alegres bodas con Chriſto;
pues nó las quiſo en la tierra.
Sus padres al Santo cuerpo
ſolenemente le entierran,
muy contentos, porque Ines
cum Chriſto in æternum regnat.

A la miſma Santa.

Decima.

VOs Ines haveis hurtado
eſſe corderillo a Dios,
y el os ha hurtado á vos,
pues con vos ſe ha deſpoſado:
el en rehenes ſe ha quedado
en vueſtros braços Ines;
quien duda, que aqueſſo es
dar a la firmeſa abono,

pues,

pues, que le hazeis dulce throno
de los braços, por cortés.

Al Apoſtol San Pedro.

Decimas.

DIzen, que haveis merecido
Pedro la llave dorada,
y que en palacio la entrada
livre teneis, por valido:
dizen mas, que haveis ſobido
tanto a privar con el Rey,
que habitais, por juſta ley
en ſu palacio real,
y del mundo univerſal
os há hecho ſu Visrey.
Con todo eſſo nó os confieis,
por andar del Rey al lado,
que ſe hoy eſtais ſu privado
mañana le negareis:
mas muy preſto bolvereis,
con llorar, y confeſſar,
con gemir, y ſuſpirar,
a vueſtra antigua privança,
que alfin la de Dios ſe alcança,
con verdadero llorar.
Y otra ves por ſu valido
os meteran en la trena

y azido a una cadena
os vereis alli afligido,
y el Angel quando dormido
esteis, desta pena atrós
os livrará, porque Dios
quiere ansi, que en una Crus
deis la vida, pues Iesus
en ella la dió por vos.

Con unas porfias santas
tendreis, por grande consuelo,
vuestra cabeça hazia el suelo,
y hazia el Cielo vuestras plantas:
en peró humildades tantas,
como, Pedro, aqui tendreis,
premiadas bien las vereis,
de modo, que nó se há visto,
pues al mediros con Christo,
mirad donde las pondreis.

Al Baptismo de Christo S. N.

Decimas.

VOs my Dios ante el Baptista
humillado en el Iordan;
pues quien no le tendrá a Iuan
por Dios, a la primer vista:
diga del pues el Cronista,
que Iuan os baptisa á vos,

por-

porque mirando a los dos
en accion tan desigual,
nó nos haga penſar mal,
teniendole á Iuan, por Dios.

Al Apoſtol y Euangeliſta S. Iuan.

Decimas.

IUan, ſu Coroniſta real
os ha hecho el miſmo Dios
de ſus acciones, y á vos
os hizo ſu principal:
tambien os hizo ſu igual
en una cierta ocazion
dandoos ſu jurisdicion;
pues dando el alma á ſu padre,
os dió por hijo á ſu madre,
mirad, ſi os tuvo aficion.

Y anſi Sagrado Croniſta,
ni me admiro, ni me eſpanto,
que vos ſeais tan grande Santo,
ſi ſois el Euangeliſta;
que penetrais con la viſta
de los ojos eſprituales
los palacios Celeſtiales
haſta verle al miſmo Dios;
favores, que excepto á vos,
a nadie ſe hizieron tales.

Y ſubiendo desde el ſuelo,
ſois el primer eſcrivano,
que con la pluma en la mano
ſabemos, ſubieſſe al Cielo:
ſirva á los mas de conſuelo
eſta dicha, que tuviſtes,
porque, pues tan alto os viſtes
ſiendo un eſcrivano vos,
todo eſcrivano por Dios
ſubirá, como ſubiſtes.
Peró ſi ſurcais la mar
por peſcar Iuan algun pes,
mirad Iuan que de una ves
tambien os han de peſcar:
y aſée, que os han de atinar,
y freir, como un peſcado;
peró deſpues de oleado,
y en la tinaja freido,
yo ſé, que ſaldreis lucido,
y mas, que un Cielo eſtrellado.

Al Archangel S. Miguel.

Decimas.

COmo Miguel con balança
en el Cielo os veyo eſtar?
ſi en el Cielo nó ay pezar
ſinó bienaventurança:

con-

confieſſo, que nó lo alcança
mi corto, y mi poco ſeſo,
peró ſé, que en eſſe peſo
ſegurais nueſtro interés,
pues, que ſois del peſo Iués,
y tambien fiel del repeſo.

Y mas ſiendo corteſano
de la Corte celeſtial,
aun nó os parecen mal
las balanças en la mano:
porque ſois tan ſoberano,
que peſando por officio,
á nós hazeis beneficio,
con ſer en el peſo fiel,
y le hazeis a el Miguel,
tambien, en eſſo ſervicio.

En buena filoſofia
es aforiſmo perfeto,
que juntos en un ſugeto
pezar, y gloria, nó havia:
mas peró, ſi aqueſte dia,
tambien pudiera lograr,
que bien ſe podrian dar,
por ventura, que dixiera
Ariſtoteles, ſi viera,
que ay en la gloria pezar.

Baſta, pues nel Cielo vemos
eſtos eſtremos por Dios,

quando el que pesa sois vos
confiados llegaremos:
y mas, quando ya tenemos
segura la confiança,
y muy cierta la esperança,
pues para favorecer
a todos, quereis tener
en las manos la balança.

Al Patriarcha S. Benito.

Decimas.

Padre si os llamais Benito,
vive Dios, que ya nó os falta,
para dignidad tan alta,
más, que tan solo un poquito:
a Dios llamamos bendito,
y Benito os llamais vos,
pues sois benditos los dos;
porque á Dios mejor le quadre,
sed vos Benito my padre,
y bendito sea Dios.
Teneis para Santo ya
el camino medio andado;
pues de Benito a sagrado,
muy poca distancia vá:
y pues Dios su nombre os da,
bien es, que seais un hombre,

que

que al mundo todo le aſſombre
con el nombre, que teneis ,
y que en las obras moſtreis ,
que dizen bien con el nombre.
Y bien las obras moſtraſtes ,
con el nombre en igualdad ,
pues aun en muy tierna edad
una religion fundaſtes
en que á tantos mil llamaſtes ,
ſiendo de muchas primera ,
y por la miſma carrera ,
veinte y tantas religiones
levantaron ſus pendones
ſeguiendo vueſtra bandera.
Haſta el de mil e quinientos,
Papas ya diesyocho ſon
hijos deſta religion ,
y Cardenales ducientos :
Santos quinſe mil, ſeiscentos ,
los que en virtud florecieron
dieseſeis mil, y mas fueron ,
huvo quatro mil Obiſpos ,
mil ſeis centos Arçobiſpos ,
ſin los que deſpues crecieron.

Al Patriarcha Seraphico y Padre nueſtro San Franciſco.

Decimas.

FRanciſco, con llagas vos?
quien tal en el mundo ha viſto,
pues os pareceis con Chriſto,
haſta en las armas por Dios:
ya todo el mundo a una vos
dize, que vueſtra humildad
os ſubió á tanta deidad,
pues con Chriſto en el nacer
en vivir, y padecer
os pareceis en verdad.

Imitando al Redemptor
en un peſebre naciſtes,
con que claras ſeñas diſtes
de ſer ſu amigo mayor:
y eſſe fue el primer favor
Franciſco a my parecer,
pues en el ſe pudo ver
lo que ya mas nó ſe há viſto,
porque ſolo vos con Chriſto
ſois ſemejante, al nacer.

Quanto el mundo os prometia
todo por Dios renunciaſtes,

y tan

y tan pobre alfin quedaſtes,
que la pobreſa os ſervia:
diſtes, pues, ſolo en un dia,
Franciſco con gran largueſa
vueſtros bienes, y riqueſa;
bien claro luego ſe há viſto
quanto os pareceis con Chriſto,
en el vivir en pobreſa.

En el morir bien ſe vió,
que imitaſtes a Ieſus,
pues el pueſto en una Crus
en ella la vida dió:
las llagas, que padeció,
en pies, manos, y coſtado,
quien duda haveroslas dado;
pues eſto en nadie ſe há viſto,
y haſta os pareceis con Chriſto,
en la religion clavado.

Pues ſi tanto os pareceis,
con Chriſto, y Chriſto con vos,
porque no os tengan por Dios
juſto ſerá, que os nombreis:
pues las armas, que traeis,
con eſſas cinco ſeñales,
á nadie las vereis tales,
y ſi en otro nó ſe han viſto,
vos os pareceis con Chriſto
haſta en las armas reales.

Al

Al Patriarcha, y Padre nueſtro S. Domingo.

Decimas.

COmo Domingo os llamais
y a Domingo no me eſpanto,
de que ſeais Domingo Santo,
que es fuerça, que lo ſeais:
pero ya nó os contentais
en ſer Santo para vos,
mas ſois Santo para nos
en el orden, que fundaſtes;
pues á tantos mil llamaſtes,
á ſer Santos para Dios.

Con vueſtra predicacion
a los herejes venciſtes,
y a Santa fée reduſiſtes
cien mil, en una ocaſion:
lo que por vueſtra oracion
nó pudiſtes alcançar,
con gemir, y ſuſpirar,
lo alcançaſtes de Dios,
pues nada os negava a vos
viendoos Domingo llorar.

Los prodigios, que ſe vieron
Santo, en vueſtro nacimiento,
muy claro conocimiento,
de vueſtra virtud nos dieron:

las

las abejas, nos dixieron,
de vueſtra gran ſuavidad,
y la eſtrella, la verdad
de vueſtra lus, y doctrina,
la lus del perro declina
vueſtra grande caridad.
Negó Innocencio tercero
Santo, á vueſtra peticion
la gracia, y ſin la viſion
nó quiſo creer de ligero:
peró viendola primero,
luego en el ſeguiente dia,
Santo, a llamar os embia,
y os dá quanto le pediſtes;
pues que la Igleſia tuviſtes,
con los hombros, que cahia.

Al Seraphico Doctor S. Buenaventura.

Decimas.

BUena dicha os prometió
Ventura, Franciſco un dia,
y anſi llegara la mia,
como la vueſtra llegó:
pues que nó os pronoſticó
el Santo, la dicha en vano,
que eſte divino gitano
nó ſe engañava, porque

esta profecia nó fue,
por las rayas de la mano.
Pocos Abriles contastes,
quando avistando la muerte,
en una enfermedad fuerte,
á sus umbrales llegastes:
nó, que al morir os negastes,
mas vuestra madre afligida,
a Francisco, enternicida,
pidió con voto prolixo,
que para hazeros su hijo
os conservasse la vida.
Y de improviso al instante
movido al piedoso ruego,
paró la enfermedad luego,
sin passar mas adelante:
en la promessa cônstante
llegó la perfeta edad,
quando ya de voluntad,
en la religion entrastes,
y pobressa professastes,
obediencia, y castidad.
En breve tiempo subistes
Ventura, a dignidad tanta,
que de la vuestra orden Santa
muy docto General fuistes:
más dignidades tuvistes,
y no me admiro, ni espanto

el ſubir Ventura tanto,
pues os llamaſtes Ventura,
y en lograr la mas ſegura
fuiſtes venturoſo Santo.

Al Martir S. Lorenço.

Decimas.

EN las parillas echado
Laurencio os veo en el fuego,
parece, que quereis luego,
que os coman hoy por peſcado:
mandais, que del otro lado
os buelvan, para os aſſar,
ó mejor os abraſar,
y poneis al mundo eſpanto;
pues ſolo un Laurencio Santo
ſe dio aſſado por manjar.

Reparad, que carne aſſada
en parrilla es coſa nueva,
pues en llegando a la prueva
hade ſaber á quemada:
peró fue coſa acertada,
quando en parrillas ſe aſſó
y a caſo nó ſucedió,
mas fue myſterio profundo;
pues vueſtra carne en el mundo
á ſer carne nó llegó.

Peró

Peró ſi en banquete os dais,
como a vueſtros enemigos,
y nó a vueſtros amigos
eſte dia convidais?
pero muy claro moſtrais,
que ſi al tirano ofreceis
el cuerpo, nó negareis
a los amigos el alma,
que eſſa por ganar la palma
de mejor gana dareis.

El oro mas puro, y fino
en el fuego ſe acriſola,
vos en eſſa llama ſola
paſſais de humano a divino:
y pues, que fuiſtes tan digno,
hazedme Santo á my luego
la gracia, y favor, que os ruego,
y es, que ahy junto con vos
ſe abraſe tambien por Dios
my coraçon en tal fuego.

Al martir S. Sebaſtian.

Decimas.

SI plumas hazen bolar,
y eſtais de plumas cubierto,
a fée Sebaſtian, que es cierto,
que al Cielo haveis de llegar:

las

las penas podrán cargar
ſobre vueſtro cuerpo Santo;
peró haveis de bolar tanto
haſta los Cielos de un buelo,
que á los mortales del ſuelo
haveis de poner eſpanto.

Aunque eſtais de pies y manos
atado, vueſtro valor
cauſa nó poco temor,
a los crueles tiranos:
pienſan de triunphar ufanos,
aunque viven con rezelos
de que todos ſus deſvelos,
los hade fruſtrar el miedo
que tienen, de que a pie quedo
heis de conquiſtar los Cielos.

La Vida podrán quitaros,
en peró nunca la gloria
del triunpho, y de la vitoria,
que el Cielo ahi quiſo daros:
nó penſeis, pues, que dexaros
Chriſto, ſolo peleando,
que es nó eſtaros ayudando
en el conflito mayor;
mas atal mantenedor,
en verle ſe eſtá gloriando.

Ya por valiente ſoldado
os tienen hoy Sebaſtian,

y anſi ya todos os dan
el titulo de privado:
Portugal os há tomado
por unico intercessor,
y ſu cierto defenſor,
en ſus peligros mortales,
con que ya nó teme males,
pues, que os tiene en ſu favor.

Al Patriarcha S. Bernardo.

Decimas.

SY la leche haveis guſtado
de la mas fuerte muger,
como nó havieis de ſer
valiente, y fuerte ſoldado:
quien a tal punto há llegado
Bernardo, ſy nó ſois vos
a ſer ahijado de Dios,
pues la leche de ſu Madre
guſtaſtes my Santo Padre,
quedando iguales los dos.
A los demonios hiziſtes
guerra, por muy varios modos,
y los venciſtes a todos,
y el açote dellos fuiſtes:
los herejes reduſiſtes
ſolo, con vueſtra preſencia,

á dar

á dar luego la obediencia
al verdadero paſtor,
pediendo á nueſtro Señor
revocaſſe ſu ſentencia.

Queria una dueña un don
hurtaros, my Santo, un dia,
mas viendo lo que queria
llamaſtes á del Ladron:
tres veſes eſta intencion
tuvo la dueña en un hora,
peró ſin hazer demora,
y ſin nota la enbiaſtes,
y con el don os quedaſtes,
ſin llevarlo la Señora.

Y para que nó os nacieſſe
vana preſuncion de aqueſto,
un penſamiento inhoneſto,
quiſo Dios, que os afligieſſe:
peró antes, que el os vencieſſe,
y ſin mas demora alguna,
echado en una laguna,
á la tentacion venciſtes,
y deſde entonces viviſtes,
ſin mas tentacion alguna.

A S. Pau-

A S. Paulino Obiſpo de Nola.

Decimas.

PAulino deſpues, que diſtes
quanto tenieis, por Dios,
por la caridad, á vos
ſé, que tambien os vendiſtes:
bien puedo deſir, que fuiſtes
Santo de tal calidad,
que ſe diga con verdad,
lo que en otro nó ſe ha viſto,
que ſois ſemejante á Chriſto,
vendido por caridad.

A Chriſto Iudas vendió,
por ſer ſu fingido amigo,
y a vos ningun enemigo
vueſtra venda os negoció:
quien pues luego os obligó
fue vueſtro amor exceſſivo,
pues por livrar un cautivo,
á vos por el os trocaſtes,
y anſi cautivo os quedaſtes,
por darle a ſu Madre vivo.

De ningun otro leemos
Paulino ſi nó de vos,
que por el amor de Dios
llegaſſe a tantos eſtremos:

mucho,

mucho, pues, Santo os devemos,
y de gran loor ſois digno,
dexadme deſir Paulino
Santo de Dios ſoberano,
que ſi fuiſtes hombre humano,
eſto os dió un ſer divino.
A nó darme por ſoſpecho
Santo, pues ſois mis amores,
dixiera vueſtros loores,
ſin quedar aun ſatisfecho:
peró quedan en my pecho
los que deſiros pudiera
Paulino, ſi nó temiera,
que algun coraçon malino
diga, que á nó ſer Paulino
tanto de vos nó dixera.

A S. Pablo primer Hermitaño.

Decimas.

FUiſtes de aqueſte deſierto
vos Pablo la primer flor,
pues nó la ha dado mejor
jardin alguno por cierto:
algunas ſe han descubierto
deſpues, con vueſtra doctrina,
porque de flor tan divina
ſu gracia participaron,

y la fragancia tomaron
dessa flor tan peregrina.
Sy sessenta años estuvo
aquessa flor encubierta,
fue, que por ser flor desierta
del desierto se mantuvo:
tres dias Anton anduvo,
en el desierto á buscalla,
que nó facilmente se halla
thesoro, que está escondido,
y esse, en la cueva metido
los favores de Dios calla.
El cuervo, que la mitad
de un pan, que siempre os trahia,
lo truxo entero aquel dia,
con misteriosa piedad:
partido con caridad
con el huesped, a sason
desiendole, hoy la racion
doblada hermano me viene;
ó que gran cuidado tiene
Dios, de nosotros Anton.
Bien es, que de vestidura
hojas solo de una palma
sirvan al cuerpo, que un' alma
encierra, tan limpia, y pura:
y como ya tan segura
teneis Pablo la vitoria,

desta

desta vida transitoria,
todo de palmas cubierto,
passais, por este desierto
a coronaros de gloria.

A S. Christoval Martir.

Decimas.

POr mar sois barca, y barquero
Christoval, pues que passais
todo el mundo, y no llevais
por esso ningun dinero:
por tierra sois passagero,
que passais almas á Dios;
con essos officios dós
le hazeis vos servicios tales,
que yo creo serán reales
las pagas, que os hará á vos.
Sois en fuerças un Sanson,
y sois en cuerpo un gigante,
y en la fée el mas constante
Cananeó, que quantos son:
con esse vuestro bordon,
que traheis en vuestras manos,
convertistes los tiranos;
pues en la tierra clavado,
de improviso lo heis mostrado,
con flores, y frutos sanos.

Vive Dios, que haveis tomado
Christoval, buen exercicio;
pues alfin en esse officio
tanto á Dios heis agradado,
que os ha hecho su privado
caminando ambos á dos,
mirad, si os pagará Dios,
quando a cuestas le passais,
mas si hoy las cuestas le dais,
el las suyas dió por vos.
Guiastes almas al Cielo
bien quarenta, y ocho mil,
y de un lance al fin sutil,
ya coronadas del suelo:
muchas passaron de un buelo
desta vida transitoria,
pues alcançaron vitoria,
por medio de sus tormentos,
con que passaron contentos
a coronarse de gloria.

A S. Clara Virgen.

Decimas.

Con razon Clara os llamais
teniendo en la mano el Sol,
pues de su claro arrebol
clara lus participais:

claro

claro eſtá, Clara, ſy eſtais
de tan clara lus veſina,
que con eſſa lus divina
haveis de reſplandecer,
y ſois la primer muger
Clara, de tal favor digna.
Y teniendo en vueſtra mano
Clara, al miſmo claro Dios,
quien dirá Clara, que vós
podeis temer los tiranos:
ellos, quando mas ufanos
ſacrilegos ſe atrevieron,
mas en mirandoos huyeron,
y otros cautivos quedaron,
con que todos bien pagaron
el crimen, que cometieron.
Al mundo todo admirais
niña hermoſa, clara, y bella,
de que ſiendo una donſella
tantas mil hijas tengais:
y aun deſto no os afrentais
de ſer vos donſella, y Madre,
que es bien, que eſte nombre os quadre,
pues ſois Eſpoſa de Dios,
porque el, tanto os quiſo a vos,
que a Franciſco os dió por Padre.

A S. Antonio Portugues.

Mote.

Antonio, ſy á todos dás
quanto tienes en la mano,
eſſe niño ſoberano
cierto, nó puede dar mas.

Gloſa.

ANtonio eres ſoberano
giraſol, del Sol divino,
pues que Dios del Cielo vino
hoy a ponerſe en tu mano;
y pues tan rico, y ufano
con tal dicha Antonio eſtás,
pido una coſa nó más,
y es, que tambien deſſos bienes
medés, que en la mano tienes
Antonio, ſy a todos dás.
Y ſy pido de una ves
mucho, Antonio, en lo que pido,
ſolo aqui no he parecido,
en el pedir, Portugues:
Antonio, la razon es,
nó ſolo el ſer yo tu hermano,

ſinó

ſinó que eres corteſano ,
y con Dios te has de quedar ,
aunque me llegues a dar
quanto tienes en la mano.
Porque ſy a Dios me concede
tu mano, ſiendo el tu amigo ,
ſiempre quedará contigo ,
que aſſiſtir alos dós puede :
nó dudes, de que te quede ,
el que tienes en la mano ,
bien puedes darmelo hermano ,
que yo te prometo my alma ,
ſy me pones en la palma
eſſe niño ſoberano.
Y ſy alfin eſte favor
me hizieres, como te pido ,
porque nó lo he merecido
lo juſgaré por mayor :
porque teniendo el Señor
de quien hoy tan dueño eſtás
Antonio ſy me lo dás ,
como ay todo el bien en el ,
bien podre yo deſir, que el
cierto nó puede dar más.

Mote.

Las alas del Seraphin
buelan para el fin, ſin fin.

Gloſa.

PUes tan ligero bolais
noble penſamiento mio,
al dueño, á quien os embio,
os pido, que le digais;
ſupueſto áca me dexais,
y bolais qual Cherubin,
que yo ſuſpiro ſin fin,
y allá fuera, ſy pudiera,
y ſy para eſto tuviera
las alas del Seraphin.
Allá fuera adonde vas,
ſy qual Seraphin bolara
y ſy yo allá me hallara
nó quiſiera dicha mas:
mas peró ſinó me dás
las plumas del Cherubin,
ó alas de Seraphin,
me quedaré en mis tormentos,
por mas, que mis penſamientos
buelan para el fin, ſin fin.

A la

A la Madalena.

Mote.

Abraſada en ſanto amor
eſtá Maria llorando,
y al ſepulchro perguntando
por ſu maeſtro, y Señor.

Gloſa.

BUſca ſu divino amado
aquella Santa Maria
en el ſepulchro aquel dia,
quando ya reſucitado:
y como el cuerpo ſagrado
nó halla de ſu Señor,
llora con tanto dolor,
como el mal, que le acompaña
le obliga, y el ſepulchro baña
abraſada en Santo amor.
En buſcarlo nó deſcanſa,
antes ſe alivia en buscarlo,
y penoſa, por no hallarlo,
aun nó pierde la eſperança:
ſobre el ſepulchro ſe lança
ſuſpiros del alma echando,

y eſtá con ellos moſtrando ,
que amor la tiene abraſada
pues en el ſepulchro echada
eſta Maria llorando.
Porque alivio pueda hallar
llora anſi ſu bien perdido ,
pues hallarlo ha merecido
ſolo, qui en ſupo llorar :
nó la dexa amor ceſſar ,
antes la tiene llorando ,
y anſi perlas derramando
mucho mas ſu amor ſe inflama ,
y por quien de veras ama.
al ſepulchro perguntando.
Buſcale muy cuidadoſa
la Madalena ya Santa ,
con dolor, y pena tanta ,
que un inſtante no repoſa :
alivio en ninguna coſa
halla, entre tanto dolor ,
ſolo haze ſu mal menor
el gemir, y ſuſpirar ,
ſin ceſſar de perguntar
por ſu maeſtro, y Señor.

Mote.

Soledad, que afige tanto
tan ſolo la alivia el llanto.

Gloſa.

SY en el mayor padecer
el premio mas ſe aſſegura,
quien duda, que es mas ventura
penar, para merecer:
luego ſy yo he de tener
glorias, por aqueſte llanto,
nó ceſſeis ojos el planto,
mas empeçad a llorar,
ſy es, que ſe os ha de pagar
ſoledad, que afige tanto.
Y ſy en tanta ſoledad
buſcais mis ojos conſuelo,
os affirmo, que en el ſuelo,
no le hallareis en verdad:
y anſi mis ojos llorad,
porque ſolo vueſtro planto
remediará dolor tanto,
y eſſo os aconſejo á vos,
porque una auzencia de Dios
tan ſolo la alivia el llanto.

Mote.

O dulce ſuſpiro mio,
nó quiſiera dicha mas,
que las veſes, que á Dios vas
hallarme adonde te imbio.

Gloſa.

OJos, que llorando eſtais,
nó ceſſen vueſtras corrientes,
ſy, con hazeros dos fuentes
a mis penas aliviais:
y pues tal dicha lograis,
lagrimas del pecho frio
caminad, donde os embio,
y os pido, que nó ceſſeis,
haſta, que a Ieſus halleis
o dulce ſuſpiro mio.

Nó os digo yo, que lloreis
por a placar my dolor,
que es menoſprecio de amor,
ſy en eſſo alivio teneis:
mas ſy por culpas lo hazeis
ojos, nó bolvais atrás,
que es un remedio eficás
ſacar lagrimas del pecho,
mas ſy mal no huviera hecho
nó quiſiera dicha mas.

Peró ſy haveis offendido
a un Señor, que os há creado,
ojos llorad el peccado
moſtrandoos arrepentidos:
y tu ſuſpiro advertido.
al mundo no buelvas mas,
queda en la gloria dó eſtás,
porque acá ſon mis peccados,
mas cien mil vezes doblados,
que las vezes, que a Dios vás.

Y pues me dexas aqui,
y te vas de aqueſta ſuerte,
procurame allá la muerte,
porque nó viva ſin ti:
haſme eſte favor á mi,
como de ti lo confio,
ó nó digas, que eres mio
ſy me niegas eſte bien,
haſta, que yo pueda tambien
hallarme donde te embio.

A S. Luzia Virgen, y martir.

Mote.

A vueſtro eſpoſo divino
tanto Luzia queſiſtes,
con amor tan peregrino,
que, por el los ojos diſtes.

Gloſa.

LOs ojos Luzia dais,
porque ſe vean mejor
eſtremos de vueſtro amor,
en los ſoles, que ofertais:
con exceſſo ſé, que amais,
y ſegun lo que imagino,
bien mueſtra un amor tan fino,
que ſy por el los perdeis,
mas que los ojos quereis
á vueſtro eſpoſo divino.
Llegaſtes tanto aquerer
Luzia á Dios vueſtro amado,
que los ojos heis quitado
ſolo, por nó le offender:
ſolo en vos ſe pudo ver
tal amor, como tuviſtes,
pues tan grande eſtremo hiziſtes,
por guardarle amor, y fée,

mas

mas nó me admiro, porque
tanto Luzia quesistes.
Fue vuestra affición tan rara,
que alfin, por nó darle enojos
á vuestro esposo; los ojos
os quitastes de la cara:
quien Luzia nó jusgara
este vuestro amor divino,
por de mas valor, y fino,
pues nó se vé, que llegasse
aqui amor, ny quien amasse
con amor tan peregrino.
Dizen, que es de amor efeto,
y cosa muy natural
el ser franco, y liberal,
y que esse es el mas perfeto:
luego por esse respeto
Luzia, vos mas quesistes,
pues, que mas liberal fuistes
poniendo al mundo en espanto
en el amar à Dios tanto,
que por el los ojos distes.

Al Divinissimo Sacramento.

Soneto.

EN ty, ó pan Divino, está encubierto
del Padre eterno, el Sacro verbo amado,

el,

el, que por alto modo fue encarnado,
ſiendo Dios ſiempre en el Virginio huerto.
En el tranze mayor del lado abierto,
dando la vida redemió el peccado,
y en virtud de ſu ſangre ſe há dexado
Sacroſanto Maná deſte dezierto.
Recibe, pues, ó alma humildemente
en eſſe pan, que allá del Cielo vino
a tu creador, quedando a el unida;
Y en dulces llamas de ſu amor ardiente
agradecida a tanto amor divino,
goſa eſta prenda de la eterna vida.

A la Santiſſima Crus de Chriſto hecho en tiempo de peſte.

Soneto.

DE las terribles ondas perſiguido
tal vez ſe fia de un madero breve
el naufragante, a cuyo arrimo deve
todo el ſoccorro, que jusgó perdido.
Las arenas beſando ſoccorrido,
al Cielo apenas a mirar ſe atreve,
y las perenes lagrimas, que llueve
ſon las ſeñas, que dá de agradecido.
O buena Crus de my tan dezeada,
pues ſerviſtes de throno al Dios ſupremo
ſeguro vengo a vos por my ſufragio.

En la alma os tengo ha mucho preparada,
y pues traigo la mia en tanto estremo,
libradme Santa Crus de tal naufragio.

Al Patriarcha S. Iozeph.

Soneto.

BIen quisiera desir en este dia
ó Patriarcha Iozeph, vuestros loores,
mas nó podré desir, aun los menores,
pues tosca, y rude es la lengua mia.
Couarde pues my pluma, y osadia
al silencio remite los mayores,
quando, aun serian pocos mil Doctores,
para hablar del Esposo de Maria.
Rehuse, pues my pluma, lengua, y mano,
sy nó puedo desir cosa, que quadre
á vuestro ser divino, y soberano
Baste desir, que Christo, por su Padre
adoptivo, os escoge en quanto humano,
y tambien, por Esposo de su Madre.

A S. Catalina Virgen, y martir.

Soneto.

COronas teneis cinco, ó Catalina,
la primera, es de Reyna poderosa,
la segunda de docta, y estudiosa,
de dos, por Virgen, y por Martir digna.

La quinta os levantó a ſer divina,
quando os aceta Chriſto por Eſpoſa,
pues nó huvo en jardin ninguna roſa,
como eſſa, que ſe llama Alexandrina.
Haze á todas las otras mil ventajas
en olor de las obras mas fragante,
pues nó la marchitaron los tiranos.
Antes de entre las ruedas de navajas,
con que al monte Sinay ſalis triunfante,
los Angeles os llevan en las manos.

A la entrada, que hizo el Autor en la Religion de los Capuchinos deſcalços de la Arrabida.

ANtes, que apeinar llegue deſengaños,
o la parca fatal, con mano dura
llegue a cortar el plaſo de mis años,
(ſy algunos, aun me reſtan, por ventura)
al mundo quiero huir, y ſus engaños,
para donde es, la ſalvacion ſegura,
padres, dexando, hermanos, y parientes,
que es mejor retirarme de las gentes.
A Dios ſiempre rogué, que me dexaſſe
lograr el bien, y gloria, de que hoy goſo,
primero, que aquel dia ſe llegaſſe
á todos admirable, y eſpantoſo;
primero, que la vida ſe acabaſſe,
y me hallaſſe en el juiſio riguroſo,

donde

donde ſe pide cuenta bien eſtrecha,
dicha ſerá llevarla mui bien hecha.

Del tiempo, que gaſté, y que he perdido,
ſolo el dolor me queda, y ſentimiento,
pues al primer inſtante, que he nacido,
nó executé tan Santo penſamiento;
con el vivi treinta años, que he vivido
en ſuceſſivas penas, y tormento,
y al paſſo, que my bien ſe dilatava,
mas ligera la muerte caminava.

Al fin llegué, á donde ſe merece
premio infinito, por trabajo breve,
y es, por mas, que peſado nos parece,
ſuave el jugo de Dios, la carga leve:
con los exemplos la virtud mas crece,
que en la fuente del viejo el moço beve,
y á competencia andan en efeto,
á qual ſerá mas ſanto, y mas perfeto.

Sy dignidades, y honras mil tuviera,
por alcançar tan alto beneficio,
dexando todo ſolo á Dios ſiguiera,
para hazerle mayor el ſacrafìcio,
y en darle todo el mundo poco diera,
ſy el ſe dá todo á todos tan propicio;
peró ſacrafiquele la eſperança,
que es todo quanto bien el mundo alcança.

Aqui, la caridad ſe halla perfeta,
aqui, mejor ſe apura la paciencia,
aqui, la caſtidad ſegura, y quieta,

aqui,

aquí, está mas pronta la obediencia :
aquí, la humildad se halla mas sugeta ,
aquí, todo vivir es penitencia ,
aquí, todo el bien mora, y en solo un punto,
aquí, honor, y provecho se halla junto.
Aquí, se halla el tiempo bien gastado ,
aquí, para morir el aparejo ,
aquí, ningun cuidado dá cuidado ,
aquí, uno del otro es claro espejo :
aquí, el hombre vive sepultado ,
aquí, en la virtud el moço es viejo ,
aquí, se alcança la mayor vitoria ,
aquí, mas se avecina con la gloria.
Aquí, pues, en tanta compañia ,
aquí, en este retiro destos Santos ,
aquí, donde no ay noche, y todo es dia ,
aquí, quiero vivir, en dulces cantos :
aquí, suena la Angelica armonia ,
aquí, ya mas se escuchan tristes llantos ,
aquí, se vive alfin, porque la muerte
será vida áquien vive desta suerte.

FINIS.

Laus Deo Virginique Matri.

O Nosso Irmaon Fr. Antonio da Purificaçaon P. da nossa Provincia veja este tratado spiritual, e com seu parecer no lo remeta. S. Ioseph 8. de Ian°. 1667.

Fr. Ioaon da Me. de Deus Ministro Provincial.

D*E mandado de nosso charissimo irmaon Fray Ioaon da Me. de Deus Ministro Provincial desta nossa Prova. de Sancta Maria da Arrabida vi este tratado spiritual chamado flores colhidas no dezerto; Autor o Irmaon Fr. Paulino da Estrela; e o juzgo por muy pio, devoto, e util, e se deve a o Autor todo o louvor, e quein de flores agrestes soube colher e compor taon odorifero ramilhete, podemos esperar mais suaves, e colmados os fructos, que ellas produziraon, e sem outra aprovaçaon se lhe devia dar a Licença que pide, respeitando os a bonos de pessoas taon calificadas em luvor da obra; e ven a ser merecedor o Autor de tudo o favor e se lhe agardeça ocupaçaon taon Sancta de que podera redundar grande frutto nas almas spirituaes; e encaminhar, e reduzir as divertidas, nada he inpossivel a Deus; que sempre busca os meyos mais humildes para obrar mayores maravilhas. Este he omeu pareser neste Hospital Real de todos os SStos. E Corte de Lisboa 20 de Ianro, 1667.*

Fr. Antonio da Purificaçaon Pe. da Provincia.

Vista a Aprovaçaon do nosso Charissimo Irmaon Fr. Antonio da Purificaçaon Pe. da nossa Prova. dou Licencia a Irmaon Fr. Paulino da Estrela paraque possa imprimir o tratado Spiritual Flores do Deserto, precedendo as mais Licenças necessarias. S. Ioseph. de Ribamar 29. de Ianro. de 1667.

Fr. Ioaon da Me. de Deus Ministro Provincial da Provincia da Arrabida.

Apro-

Aprovaçaon do mto. Rdo. Pe. M. Fr. Christovaon do Rosario lente jubilado Theologo e Pregador da Serenissima Rainha da Gran Bretanha.

DE mandado da Rainha nossa Sinhora vi estas flores colhidas desta clausura Serafica, e bastava serem ellas nascidas neste campo, para com seu nascimento mostrarem sua perfeiçaon, porque em materia de flores naon saon as melhores as belesas, e os agrados do mundo, senaon os retiros, e o despreso delle, como se ve no que Esaias e Salamaon diseraon do tempo do nascimento do Verbo eterno feito homem, no qual cairaon por secas as flores da terra apparecendo nella as das virtudes, desmaiando assim o mais florido da estimaçaon mundana a o passo que hiaon brotando mais os affectos do ceo, pois saon estes so com verdade flores que muito recreaon ainda que se reguem com lagrimas, fasendose igualmente mais vistosas quando mais se retiraon, e affectaon naon serem justas, tornando deste modo mais florente a quem as logra, do que imaginava selo aquelle soberbo Nabucco pello dilatado imperio que possuia. E passando daqueas flores deste livro tem pello lugar donde se tiraraon; estimara eu saber diser o quanto saon para estimar pella disposisaon emque as veio atadas se offerecem que isso he apoesia hua oraçaon atada; e naon podià seu autor deixar de atar flores, tendo tanta charidade (bem a publica o tempo da peste) porque dis o Apostolo desta virtude, que he hum vinculo e ligame com que as mais virtudes se ataon para se naon perderem, resolvendose assim tuda a perfeiçaon em hum ramilhete perfeito: quem vir, e advertir bem esta, vera que compete nelle a elegancia com a devoçaon, o estilo com a substancia, a variedade com o intento, mostrandose em tudo o Autor muito docto na frasi, e muito parco nas liberdades, porque limou tanto o que dis, que em nada offende ou deixa escrupulo. Este he o meo parecer. Londres 1. de Iunho de 1667.

Exsiccatum est fœnum, & cecidit flos. Esaiæ 40.

Flores apparuerunt in terra nostra. Cant. 2.

Florens in palatio meo. Danielis 4.

Quod est vinculum perfectionis. ad Colossenses 3. D.Th. *connectit virtutes ad invicem & facit eas perseverantes.*

Sub Cens.

Fr. Christovaon do Rosario.

Aprovasaon do muyto Padre M. Fr. Antonio de San Bernardino lente jubilado &c.

POr mandado da Serenissima Rainha da Gran Bretanha nossa Senhora li este livro intitulado Flores do Dezerto, *Author o charissimo Irmaon Fr. Paulino da Estrella. He ó titulo muy conforme à ò author, à obra, è à ò lugar, donde a escreveo. A ó author, porque nas ultimas oitavas descreve a divina vocaçaon, que ó chamou da Corte de Lisboa e vizinkança das pessoas Reays a que servia, para o dezerto da Arrabida, que elle abraçou guiado da esperança de colher do seu retiro e solidaon as flores, e fruitos de tantas virtudes, que cada dia esta produzindo em seus penitentes habitadores. A obra; pois da variedade de flores de todos os generos de virtudes, emque floresseraon tantos Sanctos nos mais solitarios dezertos, compos hum admiravel, agradavel, odorifero, e engenhoso ramilhette. A o lugar, porque he este hum dezerto fundado na mayor vizinhança da Corte de Londres taon distante de sua communicaçaon pello retiro e clausura que nelle se guarda, como se a industria Religiosa escolhera para sua fundaçaon a mais solitaria montanha da confuzaon do mundo separada: circunstancia, que muito convida a seus moradores a fazerem todo o seu emprego na familiar communicaçaon de Deus, e por este meyo ornarem seus spiritus de flores è fruitos das virtudes a imitaçaon das que os Sanctos souvados nesta obra colheraon de taon proveitosos exercicios.*

Paresseme que a obra pello que tem de curiosidade, de engenho, e de Spirito incitara a os descuidados a imitaçaon das virtudes que em taon bons originais se descrevem dibuxadas, e que por este meyo se despertaraon a fazerem dezertos nos povoados, pois tanto os acreditaon as flores que seus habitadores tan fructuosamente colhem. Naon ha nella cousa que encontre nossa Sancta fee e bons custumes, antes muito que louvar em taon Religiosa occupaçaon; pello que juzgo se deve imprimir, paraque todos participem da fragancia de taon suaves flores. Londres em 2. de Iunho de 1667.

Fr. Antonio de S. Bernardino,

Apro-

Aprovasaon do m.to Reverendo Padre Antonio Fernandez Doutor, e Confessor da Serenissima Rainha da Gran Bretanha.

DE mandato Serenissimæ Reginæ Magnæ Britanniæ vidi, evolvi, expendi accurate hunc libellum: dignumque judicavi, qui æternitatis delubris appenderetur ad æmulationem pietatis. Libellum dixi errore nominis delusus. Recanto palinodiam: appello fasciculum amœnissimis flosculis vernantem: metri legibus, tanquam vinculis ligatum, & sua brevitate placentem: ut in utroque suo serviret honori: & illæsum servaret nomen fasciculi, qui sine vinculis, & brevitate, fascis est, non fasciculus: componitur hic ex floribus, qui in deserto habuerunt prima vitæ elementa, & perfectæ ætatis incrementa. Quapropter flores istos inscriptos nomina supremi Regis, & Reginæ, cælestiumque aulicorum, dignos judico, qui eremo valedicentes, ad aulam, & hominum frequentiam sese conferant, ut omnium manibus versati suavissimos instillent odores pietatis, quam omnes, ac singuli hi flores redolent, sine suspicione veneni, vel anguis latentis in herba ad Mantuani vatis timorem. Omnes igitur veræ pietatis cultores exhortor, ut avido pollice legant hos flores, seu immortales amaranthos, ut ex illis sibi texant corollas ad immortalitatem. Londini, undecimo Kalend. Iun. 1667.

Doctor Antonius Fernandez.

nio
ſi-

ri-
li-
de-
Li-
li-
lis
ga-
ſuo
ſci-
non
de-
cta
cri-
um-
ale-
ſeſe
nos
guli
an-
em.
, ut
ales
im-
Iun.

lez.



